

Diagnóstico sobre informaciones mediáticas en torno a las violencias sexuales, el uso de drogas y la sumisión química

Autoría: Laura Castells Ricart

Supervisión: Ana Burgos García

Trabajo de campo:

- Laura Castells Ricart
- Pau Zabala Guitart (grupo focal de hombres)

Diseño de portada: La Pera SCCL

Un proyecto de: Observatorio Noctámbul@s (Fundación Salud y Comunidad)

noctámbul@s



Financiado por: Departament d'Igualtat i Feminismes (Generalitat de Catalunya) y Ministerio de Igualdad



Barcelona, junio 2023

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	4
1.1. Sobre el Observatorio Noctámbul@s	5
1.2. Sobre este informe	6
2. MARCO TEÓRICO	8
2.1. El sistema sexo-género como régimen político y la violencia sexual	9
2.2. El discurso: formación y funciones	11
2.3. La violencia sexual y el discurso: disciplina del terror sexual	12
3. METODOLOGÍA	14
4. ANÁLISIS	18
4.1. Historia de un concepto: una cuestión ideológica	19
4.2. Las lógicas tras los relatos de violencia sexual	27
4.2.1. La lógica de la excepcionalidad	27
4.2.2. Los mitos alrededor de la figura del agresor	34
4.2.3. El imaginario alrededor de las agredidas: "buena" vs. "mala víctima"	41
4.2.4. El imaginario alrededor de las drogas	50
5. RECOMENDACIONES	58
6. CONCLUSIONES	67
7. BIBLIOGRAFÍA	70

1. INTRODUCCIÓN

[Sobre el Observatorio Noctámbul@s](#)

[Sobre este informe](#)

Introducción

Después de un verano, el del 2022, en el que hemos vivido una nueva ola mediática (re)productora de terror sexual a raíz de la cuestión de los 'pinchazos', des de Noctámbul@s queremos contribuir a generar conocimiento para repensar los discursos que impactan en la reproducción de narrativas sociales que, en última instancia, operan reproduciendo violencia de género y sexual.

1.1. Sobre el Observatorio Noctámbul@s

El Observatorio nace en el 2013 como consecuencia de la mirada de género que se estaba aplicando en los procesos de uso de drogas. Otras iniciativas como Proyecto Malva llevaban tiempo señalando la importancia de la categoría género para entender la relación entre el consumo y la violencia machista y sexual. La labor llevada a cabo por proyectos como En Plenas Facultades y Malva (ambos pertenecientes al Departamento de Prevención de Fundación Salud y Comunidad) en relación a la prevención de riesgos en contextos de ocio nocturno permitió detectar que uno de los riesgos más extendido e invisibilizado que sufren las mujeres era, precisamente, la posibilidad de sufrir violencia sexual por parte de hombres. El Observatorio nace, pues, para dar respuesta y cubrir este vacío en el análisis, así como para trabajar para la prevención de las violencias sexuales en espacios festivos. Y lo hace basándose en tres ejes principales: el uso de drogas, la configuración de los espacios de ocio nocturno y la sexualidad.

- > **Uso de drogas:** los contextos de ocio nocturno se caracterizan por el uso de alcohol y otras drogas y, a pesar de que no se establece una relación de causalidad con la violencia sexual, es necesario detenerse en su análisis: por un lado, estas prácticas pueden operar como detonadoras de actitudes y dinámicas ya existentes relacionadas con las desigualdades de género y, por el otro, se erige como elemento que contribuye a la naturalización de unos imaginarios concretos relacionados tanto con las víctimas como con los agresores. El sesgo de género en la percepción social sobre el uso de drogas se asocia a la asunción de riesgos, congruente con las expectativas de la masculinidad pero incongruente con las de la feminidad acarreado, que su transgresión comporte un castigo social. Como consecuencia, promueve la desresponsabilización de los agresores operando como atenuante y, por el contrario, culpabiliza las mujeres por haber sufrido una agresión.

- > **Espacios festivos:** la configuración de los espacios públicos se caracteriza por su androcentrismo y una división generizada que sitúa a las mujeres en el espacio doméstico y a los hombres en el dominio del espacio público. Esto se relaciona con un repertorio de estrategias de control sobre los cuerpos feminizados.
- > **Sexualidad:** ha sido construida tradicionalmente de manera patriarcal y heterocentrada, asociando el dominio y el placer a los hombres y la pasividad, la receptividad, y la complacencia y satisfacción de los deseos de los demás a las mujeres. Nuevamente, la transgresión de este imaginario por parte de las mujeres se acompaña de una sanción social y mecanismos de culpabilización.

1.2. Sobre este informe

El verano del 2022 será recordado, entre otros acontecimientos, por el impacto mediático del fenómeno de los ‘pinchazos’. A comienzos de verano, una oleada de noticias alertaba de un nuevo *modus operandi* que, desde el inicio, quedaba asociado a la sumisión química y las agresiones sexuales. Aunque a medida que el verano avanzaba y se iban recabando informaciones y evidencias -en ninguno de los casos denunciados se encontró rastro de ninguna sustancia-, y las expertas, tanto del ámbito de drogas como de los movimientos feministas, trataban de generar una contra narrativa, el discurso del terror sexual ya había hecho su efecto. Se trata, además, de un discurso conocido que reaparece cíclicamente a través de sustancias y modus operandi diversos.

Nuestra **hipótesis** de partida es que se trata de relatos que producen y reproducen terror sexual con el objetivo de controlar y marcar la conducta femenina. En ese sentido, los **objetivos** del presente informe son:

- ❖ Analizar las narrativas mediáticas en el ámbito de la violencia sexual.
- ❖ Diseccionar los mitos que las conformen y su impacto en las narrativas sociales.
- ❖ Visibilizar todas las situaciones y contextos en los que se dan violencias sexuales y las drogas están presentes.
- ❖ Indagar en la influencia de las representaciones mediáticas sobre peligro sexual en las prácticas de las mujeres y como se encarnan.

“Reivindicar el relato como un producto (...) que, mediante la repetición de un mismo discurso, y de idénticos significados y mitos, alcanza el efecto deseado”
(Barjola, 2019, p. 143)

El presente informe está dividido en **3 capítulos**:

- > **Marco teórico.** Se conceptualiza, por un lado, el sistema sexo-género como régimen político y la violencia sexual y, por el otro, la formación y las funciones de los discursos en un sentido general para, finalmente, aterrizar cómo la imbricación de la violencia sexual y el discurso (re)produce la disciplina del terror sexual.
- > **Análisis.** Consta de un primer apartado de conceptualización en el que se problematizan diferentes conceptos que se han utilizado, y se utilizan, para hacer referencia a las agresiones sexuales con presencia de drogas. Le sigue un segundo apartado en el que se exploran las lógicas que enmarcan las diferentes maneras de aproximarnos a la problemática: imaginarios que se despliegan al hablar de agresiones sexuales y drogas, con especial énfasis en los imaginarios referidos a víctimas y agresores.
- > **Recomendaciones.** Se ofrecen algunas claves para la prevención y la reparación desde la construcción del discurso.

Finalmente, queremos señalar que este informe está **dirigido** tanto a personas que trabajan en los medios de comunicación como a otras profesionales dedicadas a la comunicación, ya sea desde organismos públicos, privados o asociativos. Asimismo, también quiere ser una herramienta para todas esas personas que, a título individual, generan o quieren generar contenido, así como sensibilizar a la ciudadanía en general.

2. MARCO TEÓRICO

El sistema sexo-género como régimen político y la violencia sexual

El discurso: formación y funciones

Violencia sexual y discurso: disciplina del terror sexual

2.1. El sistema sexo-género como régimen político y la violencia sexual

Utilizamos la noción de sistema de sexo-género para referirnos al **modelo de organización social** articulado en categorías binarias -femenino/masculino- que, a través de la clasificación sexual y genérica construida en base a roles, estereotipos, creencias e identidades, conforma un imaginario que nos ubica en un espacio social determinado. Se trata, pues, de un sistema que estructura la sociedad y las relaciones y la característica constitutiva del cual es su naturaleza jerárquica por la subordinación de lo femenino y el poder de lo masculino. Partiendo de este marco de referencia, las relaciones que se generan y reproducen definen condiciones sociales diferenciadas según el género y un sistema de dominio, el patriarcado, que estructura el sistema social en base a una serie de desigualdades que se manifiestan a distintos niveles:

- > Cómo afectan las desigualdades de género desde una visión sistémica y estructural
- > Cómo se entienden los cuerpos de las mujeres y de los hombres, los significados diferenciados y las violencias simbólicas asociadas
- > Cómo son las violencias asociadas a la reproducción de los estereotipos de género y que se mantienen a causa de la jerarquía de género

A grandes rasgos, la relación entre estas dimensiones que buscamos analizar la entendemos teóricamente de esta manera: **la estructuralidad de la desigualdad posibilita que los significados diferenciados que legitiman la violencia sexual se naturalicen**. De esta manera, la causa queda invisibilizada y la violencia -sexual- pasa a formar parte de aquello inevitable que conforma las condiciones normales de la vida de las mujeres que, a su vez, asumen implícitamente la gestión cotidiana de la amenaza de sufrirla.

Para articular y visibilizar esta relación creemos necesario, en primer lugar, redefinir qué es la violencia sexual y, en segundo lugar, encuadrar brevemente los mecanismos de formación y funcionamiento de los discursos sociales para, finalmente, analizar cómo los discursos alrededor de la violencia sexual la (re)producen.

La violencia sexual

Este espacio que ocupamos en base al sistema sexo-género está delimitado por un imaginario en el cual la sexualidad se instituye como el campo privilegiado de esta construcción social porque permite el control sobre los cuerpos por la amenaza omnipresente de la violencia.

Entendemos la violencia como el mecanismo principal que, por su dimensión social, actúa para mantener el orden establecido; eso es, que apunta a la estructuralidad de la opresión a la que contribuye, en este caso la del sistema de sexo-género. Hablar de violencia de género es, pues, hablar de la violencia que ejercen los hombres contra las mujeres por el hecho de serlo y que se caracteriza por su dimensión estructural, un correlato institucionalizado de dominio -heteropatriarcado- y su transversalidad en formas, espacios y tiempos (Zurbano y Liberia, 2014).

Esta primera aproximación a la noción de violencia pone de manifiesto su complejidad, especialmente por el *continuum* que se dibuja entre visibilidad-invisibilidad. Por un lado, identificamos el sistema patriarcal de género como marco de acción en el que opera la violencia estructural, que se caracteriza por la producción y la reproducción de los elementos que justifican la violencia directa, la agresión sexual tal y como la concebimos. Nos referimos al conjunto de mecanismos que, legitimados por la costumbre, garantizan el mantenimiento del estatus en términos de género. Uno de estos mecanismos lo constituyen, como veremos, las narrativas sociales y los sistemas de comunicación: cuando la violencia se legitima a través suyo, se convierte en el mecanismo de control más sutil y efectivo a largo plazo.

Hablar de violencia sexual no es, pues, hablar de acciones concretas perpetradas por sujetos aislados sino de expresiones de una estructura simbólica profunda que las hace inteligibles en una doble dimensión: instrumental y expresiva.

Por un lado, en tratarse de acciones actuadas desde el poder no necesitan justificación sino legitimidad. Agresores i sociedad, como colectividad que produce e interpreta la agresión, comparten imaginario, hablan el mismo lenguaje y reconocen las mismas técnicas (Segato, 2016). Por otro lado, la dimensión expresiva remite a la corporalidad, al mensaje de poder y apropiación que se produce en los cuerpos femeninos en busca del control no sólo sobre el cuerpo sino sobre el espacio simbólico que ocupa. La violencia sexual es un medio con el que se expresa el poder. Un medio que, por la posición que ocupa la sexualidad en nuestras sociedades, conjuga la dominación tanto física como psicológica siendo, esta última, la que convierte la agresión en un acto de soberanía (Agamben, 2018).

Se trata, entonces, de un discurso de poder que, pronunciado dentro de un sistema que lo reconoce, tiene sus propias reglas tanto para el que lo pronuncia como para quién lo recibe. Es, en este sentido, que una agresión sexual concreta constituye un mensaje disciplinario a las mujeres como colectivo y no solamente a la que recibe la agresión; porque opera como castigo por haberse salido del lugar físico o simbólico que se le presumía. Y es que el desplazamiento de las mujeres a una posición no reconocida en el sistema

jerárquico cuestiona, por sí mismo, la posición del hombre en esta misma estructura: el poder no puede existir sin la subordinación (Segato, 2003).

Es esta dimensión simbólica de la violencia sexual la que nos permite resignificar el concepto. Precisamente porque hay una estructura profunda anterior a los actos, determinadas acciones -miradas fijas, comentarios, expresiones corporales- pueden desencadenar los mismos sentimientos de terror que las agresiones físicas. Nos referimos, además, a formas de violencia especialmente naturalizadas en entornos de ocio y con presencia de drogas, en los que estas formas de violencia parecen formar parte del contrato implícito que asumen las mujeres en estos espacios.

La conclusión, entonces, es que la realidad no responde a un equilibrio que, de repente, se ve alterado por episodios de violencia sexual directa. La violencia simbólica y las violencias invisibilizadas ostentan una doble función: por un lado, constituyen el paso previo para que las violencias visibles se puedan dar y, por el otro, contribuyen al mantenimiento del orden establecido.

2.2. El discurso: formación y funciones

Decíamos que es en la esfera de la violencia simbólica donde se configuran y reconfiguran los principales mecanismos de transmisión y reproducción de la violencia sexual. Las narrativas sociales y los regímenes de comunicación, entre los cuales encontramos los medios de comunicación tienen, entonces, un papel fundamental en este entramado.

Hablamos de regímenes de enunciación/comunicación porque se caracterizan por su regularidad discursiva y una coherencia interna que define reglas de aparición, límites y posibilidades: qué, cómo y en qué circunstancias puede ser dicho. Lo más relevante del discurso es que no solamente vertebra y estructura el sistema social sino que produce y reproduce verdad. Por ejemplo, en el caso que nos ocupa, y tomando como referencia el imaginario hegemónico que envuelve una noticia típica sobre una agresión sexual, aquello que puede ser dicho incluye: que la responsabilidad es únicamente del agresor, que éste es una persona malvada y alejada de la normatividad en algún punto, que el móvil de la agresión es sexual. También se podría hablar de lo que estaba haciendo la víctima en ese momento, de cómo reaccionó a la agresión y del dolor. La violencia sexual hace emerger enunciados y acontecimientos regulares y es esta regularidad la que permite que el sistema sobreviva y se mantenga. Para poder trazar el reverso a este discurso hace falta, entonces, averiguar qué puede ser dicho. Es, en este punto, que los mitos, como elemento interno del discurso que le confiere continuidad porque se adapta a cada época y contexto, puede constituir un lugar de partida útil para el análisis. El objetivo de analizar el

discurso, los significados y las representaciones mediáticas es mostrar la estructura social y su funcionamiento: el silencio protege la narrativa y aquello que no se dice constituye el alimento que nutre la disciplina del terror sexual (Barjola, 2019). En otras palabras, es lo que impide percibir la relación, la regularidad y las similitudes de los casos concretos. Las agresiones sexuales no existen de manera natural, son siempre respuestas a una transgresión y consecuencia de un régimen sexista.

2.3. La violencia sexual y el discurso: disciplina del terror sexual

El discurso, entonces, forma parte de las condiciones necesarias para la reproducción de las desigualdades de género. Un momento histórico como el actual, en el que los derechos de las mujeres están más reconocidos que nunca, convive en cambio con un escenario en el que otros elementos, como el control sobre nuestros cuerpos y la adaptación a un modelo coercitivo de belleza, nos hacen sospechar que algo constitutivo del sistema de género depende de que la mujer no salga de su lugar y su función histórica.

Los discursos son, en este sentido, un elemento de la socialización diferenciada según el género que se materializa en los cuerpos, cincela las experiencias y establece límites y posibilidades contribuyendo, así, a un ejercicio de disciplina que tiene la capacidad de imponer una visión legítima del mundo social y sus divisiones. El género, como discurso con poder para crear realidad social y encarnarse en la materialidad, no solo define cómo puede ser expresado sino que aquello que escapa a la norma se define por su exterioridad, un espacio que el propio poder convierte en inhabitable: lo que se define a partir de su diferencia, en este caso las transgresiones, se controla a través de discursos como el del terror sexual para devolverlo dentro de los límites reconocibles y reconceptualizarlo -habitualmente, a través de la responsabilización de las agredidas-.

Las agresiones sexuales quedan, de esta manera, enmarcadas en todas aquellas situaciones en las que las mujeres experimentan todos los discursos y significados sobre peligro sexual de manera directa (Barjola, 2019). Si las agresiones constituyen un discurso, el cuerpo sobre el que se ejerce forma parte, también, de la estrategia comunicativa: la dimensión simbólica y psicológica del peligro sexual es el mecanismo de control social más eficiente por la coacción constante, su sutileza, su carácter difuso y su omnipresencia. En consecuencia, los medios de comunicación, como parte del discurso, no solamente son permisivos con la violencia sexual, sino que la constituyen y contribuyen a los relatos que operan en un espacio, el cuerpo de las mujeres, que experimenta el miedo al castigo y asume la autogestión del riesgo. La

reiteración de estos discursos, en formas y contextos diversos pero idénticos significados, termina por producir los efectos que nombra.

3. METODOLOGÍA

Para dar respuesta a los objetivos mencionados que, a su vez, se encuadran en una búsqueda interpretativa, el diseño de la investigación responde a una **estrategia metodológica cualitativa**.

Ante el propósito de analizar la interpretación de diferentes narrativas en un momento y espacio concretos, esta metodología sirve para captar las **manifestaciones sociales** a través de las cuales las formas culturales de las violencias machistas y sus efectos en las personas que las sufren se articulan y adquieren significado en base a una descripción densa y no según una sistematización de realidades abstractas (Geertz, 2009). Con el fin de **describir** e **interpretar** estas manifestaciones es imprescindible, pues, captar los discursos sociales efímeros.

Para atender esta complejidad, se ha optado por recoger información a través de tres técnicas de investigación cualitativa diferenciadas:

- > Entrevistas
- > Grupos focales
- > Análisis de contenido: hemeroteca

Entrevistas

Se entrevista a personas especializadas en alguno de los siguientes ejes: violencias sexuales, uso de drogas y medios de comunicación. Se trata de entrevistas semiestructuradas divididas en tres bloques temáticos transversales a los que se añaden preguntas específicas en cada caso. Estos bloques son: a) conceptualización y datos generales, b) lógicas alrededor de la problemática y c) prevención y reparación. Todas las entrevistas se registran y transcriben con posterioridad. A continuación se detallan las entrevistas realizadas (persona, fecha y observaciones):

- > Alba Alfageme. 21 de marzo de 2023 a las 10h, vía telefónica. Psicóloga especializada en violencias machistas, formadora y divulgadora. Colabora habitualmente en medios de comunicación.
- > Teresa Echeverría. 21 de marzo de 2023 a las 12:30h en Barcelona, presencial. Coordinadora de Urgencias de noche del Hospital Clínic de Barcelona.
- > Patricia Reguero. 24 de marzo de 2023 a las 10h, vía telemática. Periodista, coordinadora del eje de feminismos de *El Salto*.

- > Mireia Ventura. 27 de marzo de 2023 a las 10h, vía telemática. Coordinadora de análisis de Energy Control.
- > Comunicación Mossos d'Esquadra. Pendiente¹

Por otro lado, se trabaja con el resultado de entrevistas realizadas con anterioridad sobre la temática. Dado que se trata de una cuestión sobre la que el Observatorio hace tiempo que tiene interés, antes de este proyecto se habían realizado entrevistas exploratorias iniciales para acotar las líneas de investigación. Estas entrevistas se realizan a las siguientes agentes clave:

- > *Acción Juvenil contra las Drogas y la Violencia Sexual*. Grupo de investigación perteneciente a la Universidad de Alcalá dedicado a la investigación, la formación y la divulgación. Cuenta con el programa "Evaluación e intervención educativa para prevenir el consumo de drogas y violencia sexual en contextos de ocio juvenil".
- > Bárbara Tardón. Experta en violencia de género y derechos humanos y asesora del Ministerio de Igualdad del gobierno español.
- > Marta Gil Cabrera i Núria Iturbe (INTRESS). criminóloga y psicóloga que desarrollan las funciones de delegada de ejecución de medidas penales alternativas y representante del área de Justicia y Comunidad de INTRESS, respectivamente.

Grupos focales

Se decide organizar dos grupos focales diferenciados por género. Los bloques temáticos sobre los que se propone debatir son: a) conceptualización: sumisión química y agresiones sexuales y b) lógicas y mitos de las agresiones sexuales en entornos de ocio con consumo de drogas.

- > **Grupo focal de mujeres y personas no binarias**. 14 de marzo de 2023 a las 18h, oficinas del área de Prevención de Fundación Salud y Comunidad. 7 participantes de entre 22 y 46 años. Dinamización: Laura Castells Ricart / Transcripción: Marta Cremades Gurrea.
- > **Grupo focal de hombres**. 23 de marzo de 2023 a las 18h, oficinas del área de Prevención de Fundación Salud y Comunidad. 7 participantes de entre 20 y 42 años. Dinamización: Pau Zabala Guitart.

¹ No se obtiene respuesta a la solicitud durante la fase del trabajo de campo. Se reanuda el contacto durante el mes de junio y se está a la espera de agendar una entrevista.

Análisis de contenido: hemeroteca

MEDIO	FECHA primera noticia analizada	FECHA última noticia analizada	Criterios de búsqueda
La Vanguardia	6/2/23	5/4/2018	"Agresiones sexuales"; "sumisión química"; "burundanga"
El Periódico	9/2/23	3/3/17	"Agresiones sexuales"; "sumisión química"; "burundanga"
El País	3/2/23	8/8/16	"Agresiones sexuales"; "sumisión química"; "burundanga"
El Mundo	28/2/23	22/10/14	"Agresiones sexuales"; "sumisión química"; "burundanga"
ABC	30/3/23	9/6/14	"Agresiones sexuales"; "sumisión química"; "burundanga"
La Razón	28/11/22	6/5/17	"Agresiones sexuales"; "sumisión química"; "burundanga"
eDiario.es	11/2/23	5/11/13	"Agresiones sexuales"; "sumisión química"; "burundanga"
El Salto	8/2/23	4/8/16	"Agresiones sexuales"; "sumisión química"; "burundanga"
ARA	22/3/23	19/4/16	"Agresiones sexuales"; "sumisión química"; "burundanga"
Pikara Magazine	21/12/22	16/9/14	"Agresiones sexuales"; "sumisión química"; "burundanga"

4. ANÁLISIS

Historia de un concepto: una cuestión ideológica

La lógica tras los relatos de la violencia sexual:

- > La lógica de la excepcionalidad
- > Los mitos alrededor de la figura del agresor
- > El imaginario alrededor de las agredidas: “buena” vs. “mala” víctima
- > El imaginario alrededor de las drogas

4.1. Historia de un concepto: una cuestión ideológica

De manera congruente con el marco teórico y los objetivos planteados, se inicia el análisis de la cuestión atendiendo a la manera de conceptualizarla. Un análisis crítico y contextualizado a la manera de definir el objeto -agresiones sexuales con presencia de drogas- permite, asimismo, arrojar luz a los imaginarios que se desprenden en cada caso. Resulta, por lo tanto, un primer paso imprescindible para visibilizar las implicaciones de nombrarlo de una u otra forma y, aún más, permite analizar el impacto de las narrativas mediáticas que (re)producen estos relatos.

Las formas de nombrarlo

Sumisión química. Se trata de un concepto que se empieza a utilizar, en el contexto europeo, en los años 2000 para referirse a las agresiones sexuales de tipología proactiva, aquellas en las que el agresor intoxica con alguna sustancia a la víctima con el objetivo de agredirla sexualmente. A pesar de hacer referencia, en su origen en el contexto latinoamericano, a un *modus operandi* que se utiliza para cometer también otros delitos -sobre todo, contra el patrimonio- en nuestro contexto queda, desde el inicio, relacionado con las violencias sexuales. Se concreta y limita el concepto a un tipo concreto de delito, el de la agresión sexual, al mismo tiempo que se invisibiliza, utilizando "sumisión química" como sustituto de la agresión sexual.

Violencias sexuales bajo sumisión química. Este concepto, utilizado en una segunda etapa en el entorno europeo y que sigue vigente a nivel mediático y social en el nuestro, cristaliza el imaginario que vincula violencia sexual con presencia de drogas a la tipología proactiva. De esta manera, y a pesar de visibilizar la violencia introduciéndola en el término, queda fijada en un espacio comprensivo en el que la mayoría de agresiones sexuales con presencia de drogas que se producen no quedan representadas/nombradas. Nos referimos a las violencias que se ejercen de manera oportunista, esto es, valiéndose de la dificultad para expresar consentimiento de la agredida derivada del consumo voluntario.

Violencias sexuales bajo vulnerabilidad química. Es un concepto que, a propuesta de expertas en género, busca subvertir la dinámica descrita y visibilizar las violencias más normalizadas, las de carácter oportunista, para facilitar su identificación y reconocimiento. Aun así, se trata de un concepto con un impacto escaso en el imaginario social. Por otro lado, pensamos que la estrategia más efectiva para visibilizar todas las violencias sexuales es ensanchar el concepto en vez de concretarlo y ubicarlo, nuevamente, en un lugar preciso. Cuando hablamos de nociones que articulan imaginarios, tanto el hecho de su centralidad como su fragmentación constituyen dos expresiones del mismo mecanismo que invisibiliza la dimensión estructural.

Violencias sexuales facilitadas por drogas. Este es el concepto que actualmente se utiliza en los contextos sanitario y policial por iniciativa de las profesionales del ámbito de la salud que, atendiendo a la realidad anteriormente descrita -prevalencia de las agresiones oportunistas- buscan una fórmula que amplíe el imaginario que el concepto de sumisión química había fijado en un espacio poco representativo de las violencias sexuales. A pesar de esto, se trata de una forma de nombrarlo que sigue poniendo el foco explicativo de las agresiones en el consumo de drogas.

Violencias sexuales con presencia/con uso de drogas. Proponemos utilizar esta expresión para visibilizar todas las casuísticas relacionadas con el consumo de drogas cuando se da violencia sexual: consumo voluntario, tanto con finalidad recreativa como con otras finalidades; uso de psicofármacos con y sin prescripción médica tanto en entornos festivos como en otros contextos, intoxicación de las agredidas contra su voluntad para ejercer violencia contra ellas, y otras situaciones que se puedan dar. Se trata de ensanchar el imaginario que ha quedado fijado en un espacio concreto y que, como veremos, opera para justificar unos mitos que, en última instancia, invisibilizan la realidad de la violencia sexual y la (re)producen. El objetivo, entonces, es dar cabida a todas las situaciones y contextos en los que se dan violencias sexuales y las drogas están presentes.

¿Cómo se materializa a nivel mediático? Resultados de la búsqueda en hemeroteca

Del conjunto de búsquedas realizadas a 10 medios de comunicación escrita tanto a nivel catalán como estatal -ARA, La Vanguardia, El Periódico, El País, El Mundo, ElDiario.es, Pikara Magazine, El Salto, ABC, La Razón-, los términos de búsqueda que más resultados han dado han sido, con alguna excepción que desarrollaremos a continuación, "sumisión química" y "agresiones sexuales". Por el contrario, la búsqueda con los conceptos de "vulnerabilidad química" y "violencias sexuales facilitadas por drogas" no han devuelto resultados.

- ❖ En cuanto a "sumisión química" se refiere, observamos que empieza a tener mucha presencia entre los años 2017 y 2018; con un auge más pronunciado en los años 2018 y 2019. A nivel global, el 2017 es el año del movimiento *Me too*, a partir del cual:
 - > El debate sobre violencia sexual prolifera especialmente entorno a la noción de **consentimiento** y, en consecuencia, aterriza la cuestión en el marco de les **relaciones de poder**.
 - > Contribuye a visibilizar **otras formas de violencia sexual** más allá de la noción hegemónica de violación (abuso, acoso sexual, etc.).

A nivel del estado español, estos debates imbrican con la violación a una chica por parte de un grupo de hombres durante los Sanfermines de Pamplona el verano del 2016. Este es el punto de partida del concepto *manada* para definir las **agresiones sexuales con presencia de drogas con más de un agresor** y es, éste, el imaginario con el que queda íntimamente ligado el concepto de “sumisión química” tanto a nivel catalán como español.

Proliferan las noticias sobre agresiones sexuales perpetradas en grupo, en especial durante la celebración del juicio y la sentencia por la violación referida. Se produce, en este sentido, un solapamiento conceptual entre “sumisión química” y “agresiones sexuales”, conceptos que se utilizan para nombrar una misma cosa. Un ejemplo de ello lo encontramos en los resultados obtenidos en El País, donde las búsquedas realizadas proporcionan casi los mismos resultados: aparecen las mismas noticias por “sumisión química” que por “agresiones sexuales”. Otro ejemplo de cómo se materializa esta *sustitución* lo encontramos en los resultados obtenidos en ElDiario.es que, a pesar de articular un discurso feminista en las noticias de elaboración propia, en las noticias proporcionadas directamente por agencia bajo el paraguas de “sumisión química” no se introduce una revisión crítica y contextualizada del concepto. Como resultado, la confusión conceptual se traduce en una falta de coherencia con el propio posicionamiento: los resultados obtenidos con “sumisión química” solamente recogen los casos de tipología proactiva.

Esta identificación entre “sumisión química” y “agresiones sexuales” alimenta, asimismo, que otros conceptos como “burundanga” encuentren su espacio privilegiado en este mismo lapso temporal contribuyendo, como veremos, a la lógica del caso excepcional; esto es, a construir un imaginario de las agresiones sexuales en base a casos concretos que no son representativos de la violencia sexual.

- ❖ Los resultados obtenidos con las palabras clave “agresiones sexuales” confirman esta dinámica identificativa entre los dos conceptos. Por un lado, las noticias anteriores a los años 2016-2017, momento en el que identificamos el contexto que contribuye a la explotación del concepto “sumisión química”, hacen mayoritariamente referencia a agresiones sexuales en las que las víctimas son niñas y niños y que están relacionadas con otros delitos. Podemos inferir, pues, una necesidad anterior de visibilizar un tipo concreto de violencia sexual y sujetarla a unas condiciones determinadas. Podría explicarse, así, el éxito de la noción “sumisión química”, como otra manera de simplificar la realidad

de la violencia sexual e identificarla con algo concreto, sencillo y fácilmente reconocible y alejado de la realidad de la mayoría de las personas. Como resultado, las noticias posteriores al 2017 resultantes de la búsqueda “agresiones sexuales” recogen casi exclusivamente agresiones perpetradas en entornos de ocio nocturno y protagonizadas por personas jóvenes. Esta invisibilización progresiva de la heterogeneidad de las agresiones sexuales –como correlato a la visibilización de la sumisión química y su imaginario- queda ejemplificada en los resultados obtenidos en La Razón, donde la cantidad de resultados obtenidos con “agresiones sexuales” es inferior a la cantidad obtenida si buscamos por “sumisión química” e, incluso, por “burundanga”. ¿Cómo podemos explicar (y qué impacto tienen los relatos articulados en base a esta conceptualización) que incluso encontremos un caso como este, en el que “existen” más casos de sumisión química que de agresiones sexuales?

¿Qué impacto tienen los relatos mediáticos así conceptualizados?

De las ideas surgidas en los dos grupos focales realizados durante el trabajo de campo, uno con mujeres y personas no binarias y otro con hombres *cis*, **lo primero que destaca es esta confusión conceptual.**

- ❖ La primera diferencia entre grupos la encontramos en el hecho de que, mientras para la mayoría de los hombres la sumisión química hace referencia a un *modus operandi* que se utiliza para cometer también otro tipo de delitos en los que ellos pueden ser víctimas -robos, etc.-, para las mujeres está directamente asociado a la violencia sexual. A nivel mediático, sin embargo, ambos grupos coinciden en que la sumisión química está casi exclusivamente relacionada con las agresiones sexuales.
- ❖ En el caso de las mujeres y personas no binarias, una primera aproximación a los conceptos de “sumisión química” y “violencias sexuales bajo sumisión química” remite a la idea del **consentimiento pero relacionado con el consumo de sustancias**: lo que parece estar en juego es la capacidad de decidir si se quiere consumir o no, evidenciando que el imaginario articulado en estas conceptualizaciones a) pone el foco en el *modus operandi* y b) invisibiliza las agresiones que se ejercen de manera oportunista.
- ❖ En los dos grupos, “sumisión química” se asocia a las **agresiones proactivas perpetradas en contextos de ocio nocturno** y se pone el foco en la anulación de la voluntad. En el caso de los hombres, además,

se relaciona directamente con sustancias y métodos concretos: "burundanga", pinchazos, etc. Se produce, en este sentido, un debate sobre la centralidad de la sustancia y se plantea la posibilidad de visibilizar a la persona que intoxica para agredir sexualmente. En el caso de las mujeres y las personas no binarias, en cambio, se comparte la sensación de que se pone el foco en sustancias no habituales con el objetivo, como expondremos más adelante, de apuntalar el imaginario de la buena víctima. La experiencia de las mujeres apunta a la dificultad de identificar la violencia recibida cuando se ha consumido voluntariamente alguna sustancia porque el imaginario asociado a las agresiones sexuales con presencia de drogas invisibiliza estas situaciones que, por otro lado, las mujeres del grupo reconocen como las más habituales.

- ❖ La diferencia principal entre los dos grupos aparece en el momento de hablar, precisamente, de consumo voluntario. Mientras que la mayoría de los hombres afirma que si se da consumo voluntario no puede haber sumisión química, esta fórmula activa en las mujeres un escenario (re)conocido que abre un espacio para otros conceptos explicativos que les resultan más próximos como el de la **intencionalidad** y que les permiten, a su vez, **problematizar y resignificar el consentimiento**:

"Más que el consentimiento explícito de querer consumirlas porque hay veces que te pueden ir invitando a cosas... creo que tiene que ver con la intención de tener poder sobre esa persona, porque esa persona pierde una parte de la consciencia o la tiene alterada que de alguna manera puede impedir una reacción." B, 46 años.

"Ahí en la finalidad es donde creo que entra el consentimiento" I, 29 años.

De hecho, se trata de un imaginario presente en todas ellas desde el principio de la sesión, pero tenían dificultades, en un primero momento, para nombrar y reconocerlo con relación a la sumisión química:

*"Jo comparteixo la idea d' anul·lada", però afegiria com canviada o alterada, que no cal que sigui un punt d' anul·lació total perquè hi hagi submissió química que al final, lo típic de "et convido a una birra" quan darrera hi ha una voluntat de... doncs també entraria dins de la submissió química"*² P, 28 años.

M. (hombre, 33 años): *"A mi em ve al cap canviar voluntats, accedir a objectius concrets. Sotmetre vol dir privar a l'altre de la llibertat d'obrar, aconseguir el poder de l'altra persona. I és bàsicament en una direcció: home heterosexual cap a dona"*

A mi me viene a la cabeza cambiar voluntades, acceder a objetivos concretos. Someter significa privar al otro de la libertad de obrar, conseguir el poder de la otra persona. Y es básicamente en una dirección: de hombre heterosexual a mujer.

² Yo comparto la idea de "anulada", pero añadiría como cambiada o alterada, que no hace falta que sea un punto de anulación total para que haya sumisión química que al final, lo típico de "te

“De fet com l’espai de lligar en general està súper vinculat a l’espai de la submissió química i a l’alcoholització amb voluntat expressa i tant directa com indirectament, per part de les agredides i dels agressors, està híper normalitzat. De fet, moltes joves saben, sabem, només lligar en espais d’alcoholització”³ E, 24 años.

La conclusión principal que podemos extraer de los efectos de esta conceptualización y del impacto de los relatos mediáticos que articulan, es que “sumisión química” y “violencias sexuales bajo sumisión química” no son conceptos útiles para nombrar el problema porque invisibilizan la violencia sexual y las formas en las que se materializa. Concretamente:

- > Se utiliza tanto como sinónimo de agresiones sexuales como para nombrar un *modus operandi* que se utiliza, también, para cometer otro tipo de delitos.
- > Invisibiliza la mayoría de las violencias sexuales que se dan con presencia de drogas.
- > Dificulta la identificación de violencias, tanto por parte de las agredidas como por parte de los agresores.

¿Qué dicen las expertas?

Violencia sexual: las cifras

Las personas entrevistadas coinciden en recalcar la importancia de conceptualizar correctamente como paso previo e imprescindible para **visibilizar** y **dimensionar** la cuestión.

En cuanto a la primera cuestión, y en relación con el imaginario general sobre violencia sexual, la sensación compartida es que, en los últimos años, gracias al movimiento feminista y después de la violación perpetrada durante los Sanfermines de 2016, se ha ampliado la narrativa sobre violencia sexual, visibilizándose otras formas de violencia. Sin embargo, este movimiento no tiene un correlato a la hora de dimensionar la realidad de la violencia sexual: este ensanchamiento se concentra mayoritariamente en dos narrativas, la de las

invito a una birra” cuando detrás hay una voluntad de... pues también entraría dentro de la sumisión química.

³ *De hecho, el espacio de ligar en general está súper vinculado al espacio de la sumisión química y a la alcoholización con voluntad expresa y tanto directa como indirectamente, por parte de las agredidas y de los agresores está híper normalizado. De hecho, muchas jóvenes saben, sabemos, ligar solamente en espacios de alcoholización.*

agresiones grupales y la de la sumisión química. En el caso de la primera, el aumento de casos que aparecen en los medios de comunicación no se correspondería con un aumento del número de agresiones grupales: según Teresa Echeverría, coordinadora de Urgencias de noche del Hospital Clínic de Barcelona, este tipo de agresiones suponen un 10% del total de las atendidas; una cifra que no ha ido en aumento sino que se mantiene estable desde el año 2000. Se trata, además, de un porcentaje extrapolable al resto de hospitales del estado español.

“Resulta que nosaltres això de les grupals ho portem dient des de l’any 2000 i sempre havien estat un 10% del total d’agressions, uns 10-12 casos. Ningú ens ha fet cas. I ara ha sortit el boom, ha augmentat el número de gent que ve a visitar-se també per agressions grupals, però proporcionalment podríem dir que és estable”⁴ Teresa Echeverría

En el caso de la narrativa de la sumisión química, los datos muestran que las agresiones sexuales con presencia de drogas suponen una tercera parte del total de agresiones y que, de esta tercera parte, aproximadamente el 80% responden a la tipología oportunista descrita anteriormente. Concretamente, y según datos del Hospital Clínic, durante el año 2022 se confirmó la presencia de sustancias en un 29% de los casos atendidos. De estos, en un 17% se trataba de una intoxicación intencionada por parte del agresor con el objetivo de agredir sexualmente. En el 83% de los casos, las mujeres agredidas habían consumido voluntariamente alguna sustancia. En ambos casos, la sustancia más presente fue el alcohol, seguido de la cocaína y el cánnabis.

Una primera conclusión, entonces, apuntaría a que el aumento en la visibilidad de otras formas de violencia sexual no ha ido acompañado de una problematización conceptual.

“De eso sí se puede culpar directamente a los medios, de asociar sumisión química a algo raro, estadísticamente poco relevante como es el pinchazo y la droga en la bebida cuando el concepto debería ser más amplio” Patricia Reguero

¿A qué responde, entonces, este aumento exponencial de las violencias sexuales con presencia de drogas en los medios de comunicación? ¿A qué debería dar respuesta una buena conceptualización?

⁴ Resulta que nosotros, esto de las grupales, lo llevamos diciendo desde el año 2000 y siempre han sido un 10% del total de agresiones, unos 10-12 casos. Nadie nos ha hecho caso. Y ahora ha salido el boom, ha aumentado el número de gente que viene a visitarse también por agresiones grupales, pero proporcionalmente podríamos decir que es estable.

Violencia sexual con presencia de drogas: concepto y narrativa

En primer lugar, la forma de referirnos a la problemática debería visibilizar, según las expertas, la realidad de la violencia sexual con presencia de drogas. En este sentido, la psicóloga y comunicadora Alba Alfageme y la jefa de análisis de Energy Control, Mireia Ventura, se inclinan por el concepto de **vulnerabilidad química** porque:

“La sumissió química ens connecta amb algun imaginari que està bastant lluny de la realitat i que ens situa en la utilització de determinades drogues o substàncies -per exemple, la major part de la població ho relaciona amb la ‘burundanga’, un tipus de substància que pot tenir a veure en algun cas puntual però que no té res a veure amb la majoria de situacions. Fer aquesta diferència entre la sumissió química i la vulnerabilitat química ajuda a visibilitzar que la major part de situacions de les que parlem son situacions de vulnerabilitat química perquè son situacions on s'utilitza l'alcohol o s'aprofita l'embriaguesa de l'altra per cometre un delict de violència sexual.”⁵ Alba Alfageme

“La sumissió és que intencionadament s'afegeix alguna cosa per poder vulnerabilitzar a la persona i aprofitar-se d'ella. Però en realitat això son els casos menys freqüents, la substància que està més implicada és l'alcohol. Al final posant l'atenció aquí ens oblidem del que realment està passant i és que les dones, en l'oci nocturn, no estan segures i no tenen el mateix dret que els homes a embriagar-se i a deixar-se anar.”⁶ Mireia Ventura

Teresa Echeverría, por su lado, y aunque prefiere hablar de **violencias sexuales facilitadas por drogas**, exime el mismo motivo: visibilizar e identificar todas las formas de violencia sexual como parte imprescindible del empoderamiento.

Nos encontramos, aquí con un primer reto: el de ensanchar y politizar el concepto haciéndolo reconocible, esto es, utilizar un mismo concepto para facilitar su identificación. La propia Echeverría reconoce que, actualmente, esto está todavía lejos de producirse:

“El que veiem correcte que conceptualitza i defineix la situació és violències sexuals facilitades per drogues. Seria el que ara també s'està estenent a nivell

⁵ La sumisión química nos conecta con un imaginario que está bastante lejos de la realidad y que nos sitúa en la utilización de determinadas drogas o sustancias -por ejemplo, la mayoría de la gente lo relaciona con la “burundanga”, un tipo de sustancia que puede tener a ver en algún caso puntual pero que no tiene nada que ver con la mayoría de las situaciones. Hacer esta diferencia entre la sumisión química y la vulnerabilidad química ayuda a visibilizar que la mayoría de las situaciones de las que hablamos son situaciones de vulnerabilidad química porque se trata de situaciones en las que se utiliza el alcohol o se aprovecha la embriaguez de la otra persona para cometer un delito de violencia sexual.

⁶ La sumisión es que intencionadamente se añade algo para poder vulnerabilizar a la persona y aprovecharse de ella. Pero en realidad estos son los casos menos frecuentes, la sustancia que está más presente es el alcohol. Al final, poniendo la atención ahí, nos olvidamos de lo que realmente está pasando y es que las mujeres, en el ocio nocturno, no están seguras y no tienen el mismo derecho que los hombres a embriagarse y dejarse ir.

*científic acordant que és més adequat. Jo m'ajustaria al concepte aquest, que és un concepte que si l'utilitzes potser no t'entenen perquè és un concepte que ningú està fent servir ni donant aquesta explicació*⁷ Teresa Echeverría

Teniendo en cuenta todo esto, y con el objetivo de ensanchar y politizar no solamente el contexto de las violencias sexuales sino también los espacios y las formas en las que se producen, nuestra propuesta es hablar de **agresiones sexuales con presencia de drogas**. Se trata de una forma de nombrarlo que da cabida a las diversas casuísticas relacionadas con el consumo de drogas cuando se da violencia sexual. Hablamos de consumo voluntario tanto con finalidad recreativa como con otras finalidades, del uso de psicofármacos (con o sin prescripción médica) dentro y fuera de los entornos festivos, de intoxicación de las agredidas contra su voluntad para ejercer violencia sexual contra ellas, etc.

Siguiendo la lógica de la formación de los discursos hegemónicos por su regularidad, el primer paso en el análisis que se propone consiste en visibilizar lo que las narrativas mediáticas esconden. Si concluíamos el apartado anterior preguntándonos por los motivos detrás de la sobredimensión, en los medios de comunicación, de una tipología concreta de las violencias sexuales con presencia de drogas -las que responden al *modus operandi* proactivo- tendremos que preguntarnos, también, por los mecanismos de ocultación de la dimensión estructural de la violencia sexual, su transversalidad y su efecto normalizador.

4.2. Las lógicas tras los relatos de violencia sexual

4.2.1. La lógica de la excepcionalidad

Los relatos hegemónicos sobre violencia sexual se basan en los casos excepcionales, articulando una estrategia que protege la norma de la violencia sexual -salvaguardándola por ocultación- y que, en última instancia, opera en un espacio concreto: el cuerpo de las mujeres.

Vamos a ver, en este apartado, en qué consiste esta estrategia y cómo se materializa en los medios de comunicación analizados para, después, indagar en las consecuencias. Finalmente, una aproximación a cómo se construye la estrategia de la excepcionalidad nos llevará a desentrañar todos los mitos que la sustentan.

⁷ *Lo que vemos correcto y que conceptualiza y definió la situación es violencias sexuales facilitadas por drogas. Sería lo que ahora también se está extendiendo a nivel científico acordando que es más adecuado. Yo me ajustaría a este concepto, que es un concepto que si lo utilizas quizás no te entienden porque es un concepto que nadie está utilizando ni dando esta explicación.*

Hemeroteca. Tendencias observadas

- ❖ Podemos establecer una primera distinción en los medios analizados entre los que tratan las noticias sobre violencia machista y sexual en una **sección** creada ad hoc y los que las tratan dentro de las secciones de Sucesos, Tribunales, etc. Es, esta, una primera pista para situarnos e identificar si nos encontramos enfrente de un medio que entiende la violencia sexual como algo estructural.
- ❖ Una segunda cuestión, menos evidente e igualmente efectiva a la hora de materializar la estrategia de la excepcionalidad, es relacionar las noticias sobre violencias con **otros delitos** o tratarlas como sucesos. Aquí la estrategia ya no es explícita -puede ser, incluso, que la noticia aparezca en el apartado de violencia machista del medio en cuestión- pero implícitamente queda asociada a la excepcionalidad. La forma más habitual de hacerlo es, en casi todos los medios y aparte de relacionarlo con otros delitos, dar cobertura a agresiones extremas y con la implicación de menores:



Captura de la búsqueda realizada el 22 de junio de 2023 en la web del diario El Mundo con las palabras clave "agresiones sexuales"

- ❖ En los casos en los que se da la primera estrategia también se da la segunda. En algunos casos, incluso, lo que es noticiable es el otro delito -normalmente, robatorio o relacionada con el tráfico-; focalizando la gravedad de los hechos en la criminalidad no sexual: lo que hace que

los hechos sean graves es la existencia de otro delito o, como mucho, la suma de los dos; no la agresión sexual por sí misma.

- ❖ Otra tendencia observada que opera para materializar esta lógica es la de invisibilizar la dimensión estructural en el análisis: son muy pocas las noticias, y en muy pocos de los medios analizados, las que mencionan la desigualdad de género como **causa y contexto** en el que, y por el que, se produce la violencia sexual. En el caso de las agresiones sexuales con presencia de drogas, además, esta estrategia resulta especialmente sencilla porque hay otro elemento, la sustancia, que puede asumir, como veremos más adelante, todo el protagonismo.
- ❖ Otra forma de negar la estructuralidad de manera implícita es a través de la **elección de las personas expertas** que, en la mayoría de medios y cuando se trata de agresiones sexuales con presencia de drogas, son hombres -y, en menor medida, mujeres- sin formación en perspectiva de género.
- ❖ El mecanismo de **amplificar los casos concretos**: la mediatización de ciertos casos es una estrategia transversal que, aunque se da de manera diferenciada según el medio y responde también a otras lógicas como la de la inmediatez, centra toda la atención en un caso concreto y los elementos que lo acompañan:

“Quan escullen titulars, el que van a buscar també és la major audiència, i quan tu plantejes determinades notícies que alimenten aquests mites o aquests estereotips que son compartits per la major part de la població, i que per tant reforcen el teu imaginari i et porten a clicar allò perquè et ressona, el que fas és alimentar molt més aquesta pseudo realitat i quedar-te amb els casos puntuals que porten a invisibilitzar la major part de situacions”⁸Alba Alfageme

La **competitividad** entre medios en casos mediáticos, además, conlleva un aumento desproporcionado de los **detalles** que, más allá de consecuencias directas para las víctimas que se abordarán en apartados siguientes, fragmenta y, por lo tanto, descontextualiza y desvincula el caso de su raíz estructural.

⁸ Cuando escogen titulares, lo que van a buscar también es la mayor audiencia, y cuando tú planteas determinadas noticias que alimentan estos mitos o estos estereotipos que son compartidos por la mayoría de la población y que, por lo tanto, refuerzan tu imaginario y te llevan a darle click a aquello porque te resuena, lo que haces es alimentar mucho más esta pseudo realidad y quedarte con los casos puntuales que comportan invisibilizar la mayoría de las situaciones.

- ❖ Finalmente, y como consecuencia de lo expuesto, prácticamente la única dimensión de la violencia sexual que recibe atención es la **dimensión física de la agresión**. Aparecen sin contexto previo ni contextualización, pero también sin el después. De esta manera, el relato solamente reconoce la agresión. Que se convierte en el único espacio sobre el que narrar, con las consecuencias de control y revictimizadoras que, como veremos, esto conlleva. El hecho de que no exista ni el antes ni el después, y sí la agresión como amenaza omnipresente, invisibiliza no solamente la historia y la genealogía de la violencia sexual sino también las posibilidades de reparación.

Consecuencias de los relatos basados en la excepción: el espacio reconocido de la violencia sexual

Fijar la violencia sexual en casos excepcionales tiene, como consecuencia más inmediata, que otras formas de violencia sexual no se reconozcan como tal.

- ❖ En el grupo focal de hombres se genera el debate sobre qué es violencia sexual y aproximadamente la mitad de los asistentes consideran que solamente si se produce violencia física se puede hablar de agresión sexual. Otros, en cambio, hablan de un concepto más amplio y reconocen otras formas de violencia sexual como invitar a una chica a alguna sustancia con el objetivo de que te deba algo y no pueda negarse a una relación sexual. El debate, entonces, vira hacia la noción de intencionalidad: mientras que algunos reconocen que es un elemento constitutivo de la violencia sexual, otros consideran que solamente se pueden tener en cuenta los actos que finalmente se llevan a cabo y que las intenciones no forman parte de la cuestión, asumiendo el discurso hegemónico que sitúa la violencia física en el centro:

"Imagina't la situació, un tio convida a un cubata a una noia amb la intenció de... i la tia diu que gràcies i se'n va. El tio es queda frustrat i... això no és violència sexual".⁹ A, 28 años.

"No, claro que no... es que si no ya... ". J, 31 años.

"Bueno, depèn de la intenció, no? Si la intenció és que vagi més borratxa perquè baixi les defenses, sí...".¹⁰ M, 42 años.

⁹ *Imagínate la situación, un tío invita a un cubata a una chica con la intención de...y la tía dice que gracias y se va. El tío se queda frustrado y...esto no es violencia sexual.*

¹⁰ *Bueno, depende de la intención, ¿no? Si la intención es que vaya más borracha para que baje las defensas, sí...*

*“No, per mi no. O sigui, això pot conseqüenciar una situació de violència, de malentesos... El que pot venir després sí que pot tenir violència, però aquest fet no és violència”.*¹¹ A, 28 años.

- ❖ En el grupo de mujeres, en cambio, se identifica claramente qué es violencia sexual y se problematiza qué se reconoce socialmente como violencia sexual:

“Como que no se dice explícitamente pero para mí, desde el momento que únicamente salta la urgencia cuando son casos fuera de lo común, es que en el resto de situaciones te lo estabas buscando”. B, 46 años.

“Como que el problema está en el sistema, no en las violaciones en sí... quiero decir, que no es algo puntual, es algo sistemático, claro, el propio sistema ni está preparado ni tampoco quiere acabar con ello. Entonces tenemos un sistema punitivista que va a funcionar en aquellos casos extremos súper claros, pero en el resto de los casos no tiene ningún tipo de sentido. Al final, llevar el foco todo el rato a casos puntuales quita las responsabilidades que tienen las instituciones de ir cambiando el sistema”. J, 25 años.

“Socialmente como que no se percibe como violencia sexual, sino como que es un ambiente de fiesta en el cual esto pasa”. I, 22 años.

- ❖ Vislumbramos una segunda consecuencia, relacionada con cómo las mujeres viven este desajuste entre su realidad y las agresiones sexuales que sufren, y la forma en la que se abordan mediática e institucionalmente:

*“Quan vas amb una tia i vas a sopar, i veus que està mig beguda i que la vols convidar a una altra copa i que estàs insistint, tot això és violència sexual. Perquè ens n’anem a casos molt extrems i això jo crec que fa que els casos més quotidians, com que no apareixen als mitjans, desapareixen una mica de l’imaginari col·lectiu. És de vital importància perquè ens connecta amb moltes històries i moltes situacions de violència que hem pogut viure també nosaltres”*¹² Alba Alfageme

¹¹ No, para mí no. O sea, esto puede traer como consecuencia una situación de violència, de malos entendidos... Lo que puede venir después sí que puede tener violencia, però este hecho no es violencia.

¹² Cuando vas con una tía y vas a cenar, y ves que está medio bebida y la quieres invitar a otra copa e insistes, todo eso es violencia sexual. Porque nos vamos a casos muy extremos y eso hace que las situaciones más cotidianas, como no aparecen en los medios, desaparecen un poco del imaginario colectivo. Es de vital importancia porque nos conecta con muchas historias y situaciones de violencia que hemos podido vivir también nosotras.

*“El grup majoritari, que és el de gent jove, els motius pels que venen no son grans, el que ve molt ràpid i té interès per la seva salut, cada vegada ho fa més per concepte de violència. I aquí els mitjans de comunicació també han de fer un pas: no és només una violació la típica agressió sexual, violació és tot això perquè tot això impacta també sobre la teva sexualitat”.*¹³ Teresa Echeverria

Más aún, este desajuste se percibe por su funcionalidad; es decir, las mujeres no consideran que se trate de un mecanismo casual ni neutro sino que, de alguna forma, el imaginario basado en casos extremos y/o excepcionales se relaciona con la reproducción y el mantenimiento del *statu quo* que, por su naturaleza, desprotege a las mujeres:

*“Amb el tema de les agressions sexuals sempre s'intenta fer com una mena de competició traumàtica, és una cosa molt curiosa en la que sempre es pregunta “però què afecta més?” Llavors clar, sostenir aquest relat que s'incardina molt bé amb el codi penal antic que teníem de que si no utilitzes la violència és que no ha sigut tan greu. Posar al centre un altre cop el tema de la violència”.*¹⁴ Alba Alfageme

“Al final la buena víctima responde a un recurso de interés. La buena víctima, la que demuestra que el sistema legal que hemos montado alrededor de esto nos ha funcionado. Como que hemos generado todas estas leyes y estas estructuras y con este caso ha funcionado. Entonces esto es una buena víctima porque responde los intereses de nuestra agenda.” J, 25 años

¹³ En el grupo mayoritario, que es el de gente joven, los motivos por los que vienen no son grandes, la que viene en seguida y tiene interés por su salud, cada vez lo hace más por concepto de violencia. I aquí los medios de comunicación también tienen que dar un paso: no solamente es violación la típica agresión sexual, violación es todo esto porque todo esto impacta también sobre tu sexualidad.

¹⁴ Con el tema de las agresiones sexuales siempre se intenta hacer como una especie de competición traumática, es una cosa muy curiosa en la que siempre se pregunta ¿pero qué afecta más? Entonces claro, sostenir este relato que incardina muy bien con el código penal antiguo que teníamos de que si no ha habido violencia no es tan grave. Poner en el centro otra vez el tema de la violencia.

La función del caso excepcional: ocultar para proteger

La regularidad de estas narrativas, las del caso excepcional, se relaciona con la práctica y tienen un impacto en cómo se entienden y se viven las agresiones sexuales. Esta lógica define qué y cómo puede ser dicho, los discursos posibles, porque se provee de herramientas de legitimidad que, como los mitos que desentrañaremos a continuación, se actualizan y adaptan a cada contexto para:

- ❖ Perpetuar las desigualdades estructurales
- ❖ Proteger a la sociedad y eximirla de responsabilidad

“S'alimenten molt uns estereotips i tots aquests mites que tenen a veure amb les violències sexuals perquè al final és el que ens genera menys dissonància cognitiva. Ens costa molt mirar-nos al mirall com a societat i per tant busquem coses que son com extremes per no fer la reflexió de dir: 'hi ha aquests casos però això forma part d'una continuïtat de moltes altres situacions que qualsevol de nosaltres ens hem pogut trobar o molts homes també han pogut utilitzar'. Però això ens posa de cop i volta davant del mirall de moltes pràctiques que estan molt normalitzades, molt naturalitzades i que, per tant, fa que molts dels homes que comparteixen el dia a dia amb nosaltres es puguin veure com a agressors. I llavors és no, construïm aquest tipus de relat, que és molt extrem, i que per tant és una forma també d'exculpar altres situacions. És com dir "mira, això sí que és greu", no? I per tant, això jo crec que protegeix bastant la societat i sobretot als homes de mirar-se al mirall".¹⁵ Alba Alfageme

“Parece que nadie se atreve a poner en titulares que a las mujeres las agreden en sus casas y, sobre todo, personas conocidas. Eso parece que da mucho miedo afrontarlo. Los medios no son capaces de aceptar que esto es la normalidad de la violencia sexual”. Patricia Reguero

¹⁵ *Se alimentan mucho unos estereotipos y todos estos mitos que tienen que ver con las violencias sexuales porque al final es lo que nos genera menos disonancia cognitiva. Nos cuesta mucho mirarnos al espejo como sociedad y buscamos cosas que son como extremas para no tener que hacer la reflexión de "existen estos casos, pero forman parte de una continuidad de muchas otras situaciones que cualquiera de nosotros o nosotras nos hemos podido encontrar o muchos hombres han podido utilizar". Pero eso nos pone de repente frente al espejo de muchas prácticas que están muy normalizadas, muy naturalizadas y que, por lo tanto, hacen que muchos hombres que comparten el día a día con nosotras se puedan ver como agresores. Y entonces es cuando no, construyamos este tipo de relato, que es muy extremo, y que por lo tanto permite también exculpar otras situaciones. Es como decir "mira, esto sí que es grave". Y esto protege a la sociedad y sobre todo a los hombres de mirarse en el espejo.*

4.2.2. Los mitos alrededor de la figura del agresor

Los agresores desconocidos

Que una de las principales funciones de los mitos con los que se construye la lógica de la excepcionalidad es proteger a los hombres es algo compartido por las expertas:

“Al final és difícil que un home es senti identificat amb aquestes històries perquè és tant ‘pel·liculero’. Però quants homes no s’aprofiten de l’estat d’embriaguesa d’una dona? Per desgràcia, molts més dels que ens agradaria”¹⁶. Mireia Ventura

Los relatos mediáticos, como parte productora y reproductora de los discursos sociales hegemónicos, asumen las normas que regulan el *statu quo* y operan siguiendo la misma lógica: lo que separa la excepción de la norma es lo mismo que separa al hombre del monstruo.

Los resultados de la búsqueda de hemeroteca son congruentes con esta lógica, y en la mayoría de los casos de agresiones en entornos de ocio nocturno que se recogen, el agresor o los agresores son desconocidos de la víctima. No solamente hay una ausencia casi total de casos de agresores conocidos sino que, en muchos casos, esta figura asume características lejanas y monstruizantes.

Mitos: creencias que justifican un discurso -el del terror sexual-. Se utilizan habitualmente como herramienta de control social para justificar, reproducir y perpetuar desigualdades sociales.

SUCESOS

Un joven agrede sexualmente a una mujer en el interior de un portal de Benicalap

EUROPA PRESS | Valencia | 8 OCT. 2018 | 13:21

TRABAJANDO EN EQUIPO POR LA SOLIDARIDAD

hasta el 16/07

APP COYOTE PREMIUM

19,99€/AÑO DURANTE 1 AÑO*

Captura de la búsqueda realizada el 3 de abril de 2023 en la web del diario El Mundo

¹⁶ Al final es difícil que un hombre se sienta identificado con estas historias porque es tan pelicularo. Pero ¿cuántos Hombres no se aprovechan del estado de embriaguez de una mujer? Por desgracia, muchos más de los que nos gustaría.

A prisión preventiva el presunto violador del Poble Espanyol que golpeó a la víctima con una piedra en la cabeza

- El juzgado ordenó el viernes su ingreso en prisión, comunicada y sin fianza, por agresión sexual, robo violento y lesiones a una chica de 19 años



Captura de la búsqueda realizada el 3 de abril de 2023 en la web del diario El Periódico

Detenido el «violador de la mochila negra» que ha agredido a 7 mujeres en Madrid

Tenía preferencia por jóvenes extranjeras con síntomas de embriaguez a las que seguía de noche o de madrugada desde el Metro a sus casas

Captura de la búsqueda realizada el 4 de abril de 2023 en la web del diario ABC

El mito del agresor desconocido se nutre, también, de elementos gráficos que lo refuerzan y que se relacionan con otros elementos que desgranaremos más adelante: la mayoría de las noticias se ilustran con imágenes de los cuerpos y fuerzas de seguridad alimentando, por un lado, la sensación de peligro inevitable por la monstruosidad de los agresores que solamente puede combatirse así y, por el otro, la narrativa del agresor sin rostro.

En cambio, sabemos que la mayoría de los agresores son personas conocidas por las agredidas. Los datos conocidos revelan, por un lado, que alrededor del 45% de los casos que se atienden en las urgencias hospitalarias son agresiones cometidas por un conocido. Por otro lado, según la *Enquesta sobre violències sexuals de Catalunya del 2019*, el 63% de los agresores son hombres conocidos por la mujer. Si tenemos en cuenta que existe una cifra negra -entre otros motivos, por la dificultad de identificar violencias sexuales referida por las expertas-, podemos colegir que la realidad de las agresiones sexuales con presencia de drogas no se ve, en este sentido, reflejada en los medios de comunicación y es, esta, una sensación compartida entre las mujeres:

*“Moltes vegades associem a l’agressor com una persona desconeguda, externa, i jo no sé dades, però posaria la mà al foc que la majoria d’agressions sexuals i violacions es donen en entorns més o menys familiars per a la víctima. Per exemple, els abusos o agressions sexuals dins de la parella hetero estan invisibilitzats, eclipsats. A vegades, amb converses amb amigues parlem i alguna vegada explicant alguna vivència personal... tia, tu t’estàs adonant que el que estàs dient és una situació d’abús o d’agressió però està com molt normalitzat i molt naturalitzat. I jo crec que és per aquesta idea, que els mitjans reforcen, de que l’agressor és normalment una persona que et trobes a les 3 de la matinada, que no coneixes de res i que és un depredador sexual, hi ha molt aquesta imatge”*¹⁷ I, 29 años.

Uno de los mecanismos más utilizados e identificados por parte de las mujeres para proteger al hombre común/cercano es dar cobertura a las agresiones cometidas por agresores con problemas de salud mental y/o relacionados con la criminalidad y otros delitos:

“Yo creo que a veces no se pone el foco donde se debe: muchas veces vemos a los agresores, violadores, como personas que tienen problemas mentales, monstruos, y no. Es que la mayoría puede ser tu vecino, tu padre, tu hermano,

¹⁷ *Muchas veces asociamos al agresor como una persona desconocida, externa, y yo no sé datos, pero pondría la mano en el fuego de que la mayoría de las agresiones sexuales y violaciones se dan en entornos más o menos familiares para la víctima. Por ejemplo, los abusos o agresiones sexuales dentro de la pareja hetero están invisibilizados, eclipsados. A veces, en conversaciones con amigas, cuentan alguna vivencia personal...tía, ¿tú te estás dando cuenta de que lo que estás diciendo es una situación de abuso o de agresión? Pero está muy normalizado y muy naturalizado. Y yo creo que es por esta idea, que los medios refuerzan, de que el agresor normalmente es una persona que te encuentras a las 3 de la mañana, que no conoces de nada y que es un depredador sexual, existe mucho esta imagen.*

tu tío, tu amigo de toda la vida. Eso, yo creo que influye mucho en la idea de la figura del agresor o del violador como un monstruo o que tiene un problema mental y dices 'no, la mayoría son hijos sanos del patriarcado'. Y esto hace que el foco no se ponga donde debe". E, 25 años.

"La imagen que se tiene de los agresores es que no pueden tener atractivo. Si el tío es guapo, cuesta mucho imaginarlo como agresor. Si es guapo, ya no es agresor. Si tiene dinero, es que le quieren sacar pasta al tío, entonces ya no es agresor. Si tiene una buena imagen en su comunidad o un buen rendimiento académico o éxito profesional o es un buen padre de familia, etc., cualquier característica reconocida positivamente a nivel social, ya no es agresor. Se asume que como ya tiene unas cualidades [positivas], pues tú ya quieres tener relaciones sexuales con esa persona. Solo se los cataloga como agresores cuando socialmente ya tienen un estigma". I, 22 años.

"Esto tiene que ver con la idea de fondo de que los agresores sexuales cometen las agresiones para cubrir sus necesidades sexuales no satisfechas, entonces es como si tú eres un hombre guapo, que tienes pareja, pues no tienes esa necesidad y por lo tanto no estás cometiendo una violación. Pero es que no va por ahí". J, 25 años.

A nivel mediático, se materializa en la resistencia a la hora de considerar como agresor a alguien que no encarna ningún estigma y al que se le presupone facilidad para mantener relaciones sexuales llegando, incluso, a construcciones como la que sigue, en la que la responsabilidad de la agresión parece recaer en la noche:

FÚTBOL

Así fue la noche que llevó a Dani Alves a la cárcel

El ex jugador del Barça, acusado de haber encerrado, abofeteado, insultado y violado a una joven de 23 años la noche del 30 de diciembre en el lavabo de una discoteca

Captura de la búsqueda realizada el 3 de marzo de 2023 en la web del diario El Mundo

Los agresores, la criminalidad y la premeditación

En coherencia lógica con este mecanismo de alejamiento del agresor respecto al hombre común, las mujeres identifican otros elementos como la relación con la criminalidad, que se confirma por los resultados obtenidos en la búsqueda. Es habitual que en las noticias que aparecen en los medios sobre agresiones

sexuales, sobre todo si es con presencia de drogas, los agresores sean sospechosos o condenados por otros delitos -mayoritariamente relacionados con el tráfico de drogas y/o personas-, o estén atravesados por otros ejes de discriminación: posición social, salud mental y, como veremos, origen.

La consecuencia más inmediata en las mujeres es la dificultad de identificar violencias y agresores en contextos que no tienen representación mediática y, por lo tanto, quedan fuera del imaginario de la violencia sexual. Vincular la violencia a la finalidad sexual dificulta, también, que los hombres puedan reconocerse en la figura del agresor:

“El típico caso que surt és d’un monstre, un ésser malvat que es dedica a aquestes coses”¹⁸. A, hombre, 28 años.

“Hay una frase que creo que lo resume bien... tenemos muchas amigas que han sufrido agresiones sexuales y pocos amigos que las han hecho. Las cuentas no salen”. Á, hombre, 36 años.

Concretamente, en el caso de agresiones sexuales con presencia de drogas:

“Esta gente van con una intención premeditada”. X, hombre, 20 años.

“La gente que hace eso lo piensa antes de salir de casa, lo tiene en mente antes de salir de fiesta”. J, hombre, 31 años.

“Jo no vull convidar-te a un cubata només per follar, tu m’agrades i estem de festa i se m’acut entrar-te a través de donar-te una copa, aquí no entra la violència”¹⁹. A, hombre, 28 años.

Los agresores lejanos: adultismo y racismo

Otro de los mecanismos de alejamiento que más se ha observado en los resultados de hemeroteca está estrechamente relacionado con otro eje de discriminación: el adultismo. Hacemos referencia a la mirada hacia la adolescencia y la juventud hegemónica que, basada en mitos y falsas creencias, obvia que las violencias sexuales se enseñan y aprenden social y colectivamente, y que señala la juventud como un factor de riesgo:

“Sí que hi ha joves, sí que hi ha menors d’edat, però quants adults? Estem parlant de professors de la universitat que assetgen sexualment, professors que violen... estem parlant de tots els homes, i al final els joves estan refent el que els adults estan fent, i això jo crec que és importantíssim per no criminalitzar i, sobre tot, per no despistar-nos. No ens despistem, no ens equivoquem. Ens

¹⁸ El típico caso que sale es de un monstruo, un ser malvado que se dedica a estas cosas.

¹⁹ Yo no quiero invitarte a un cubata solamente para follar, tu me gustas y estamos de fiesta y se me ocurre entrarte a través de invitarte a una copa, aquí no entra la violencia.

focalitzem en els joves, i crec que ens hem de focalitzar en els joves perquè com més joves son més possibilitat de canvi tenen, però perquè els adults estan ja més trinxats. Hauria de ser molt dirigit als joves per la capacitat i la possibilitat de canvi, perquè és on realment podem fer accions preventives, però que la responsabilitat realment s'ha de focalitzar en els adults".²⁰ Alba Alfageme

En este sentido, las agresiones sexuales que más cobertura reciben, que son las cometidas por más de un agresor, suelen explicarse por la juventud de los agresores -y de las agredidas- y sus prácticas. En cambio, como se ha expuesto con anterioridad, estas agresiones suponen un 10% del total de las atendidas; una cifra que no ha ido en aumento sino que se mantiene estable desde el año 2000. Este porcentaje no queda representado en los resultados de la búsqueda donde, en la mayoría de medios, las noticias sobre este tipo de agresiones -y, sobre todo, en los últimos cuatro años- suponen un porcentaje mucho más elevado y muy poco representativo de la realidad de la violencia sexual.

La criminalización de la juventud y sus prácticas, como sinónimo de peligro y causa de la violencia sexual -y su correlato en la invisibilización del agresor, como si lo que detonara la agresión fuese el ambiente nocturno y festivo- se observa también en el protagonismo que se concede tanto a los espacios de ocio nocturno como espacio paradigmático de la violencia sexual como a la sustancia.

Una menor de 14 años denuncia una violación por parte de otro menor en las fiestas de un barrio de San Sebastián

Los hechos sucedieron presuntamente el pasado sábado, cuando la actuación de un conocido DJ congregó a mucho público juvenil en la zona

Captura de la búsqueda realizada el 16 de marzo de 2023 en la web del diario El Mundo

²⁰ *Sí que hay jóvenes, sí que hay menores de edad, pero ¿cuántos adultos? Estamos hablando de profesores de universidad que acosan sexualmente a alumnas, profesores que violan. Estamos hablando de todos los hombres y al final los jóvenes están reproduciendo lo que hacen los adultos, y esto es importantísimo para no criminalizar y, sobre todo, para no despistarnos. No nos despistemos, no nos equivoquemos. Nos focalizamos en los jóvenes y creo que debemos hacerlo en la medida en la que son los que más posibilidad de cambio tienen, pero porque los adultos están ya más trinchados. Debería ser muy dirigido a los jóvenes por la capacidad y la posibilidad de cambio, porque es donde realmente podemos hacer acciones preventivas, pero la responsabilidad debe focalizarse en los adultos.*

Finalmente, una aproximación en clave interseccional deja al descubierto el racismo que impregna los discursos mediáticos. No se trata solo de que el porcentaje de noticias en las que el agresor es una persona racializada sea poco representativo de la realidad, sino que a menudo se utiliza la procedencia para explicar la violencia sexual invisibilizando, nuevamente, el sistema de sexo-género como causa y explicación de la misma. Como cualquier mecanismo de invisibilización, este también opera desprotegiendo a las mujeres, que cuentan así este funcionamiento:

“Hay una señalización fortísima de los hombres racializados, que por un lado eso genera una violencia enorme hacia esos hombres, hacia esas comunidades, lo cual incluye a las mujeres que forman parte, pero también que pienso luego en mi experiencia, cuando yo he sufrido violencias sexuales en entornos de ocio, principalmente no han venido de hombres racializados desconocidos. Pero cuando ha venido de hombres racializados desconocidos a mí se me ha generado una contradicción enorme en qué hacer con eso. Porque yo no quiero contribuir a un estigma porque a mí me ha pasado 1/20 veces y se le va a dar una importancia que no. Ese mismo racismo a mí me ha desprotegido. La idea es que los grandes problemas para denunciar, para conseguir algo, para conseguir una restitución son muchísimo más difíciles cuanto más cercano es el agresor a tus espacios, a tu comunidad... el castigo es enorme. Y además cuando se ha dado la situación de que el agresor es un desconocido y racializado, pues me lo callo. Creo que la visión del agresor es de alguien joven o no muy mayor, racializado, y a quien no conocemos, y es la más lejana de todas las posibilidades”. B, 46 años.

“El perfil no només és un home cis, racialitzat, sinó especialment del nord d'Àfrica, musulmà... o sigui, com que crec que aquest és el perfil d'agressor en potència a nivell social. Aquest és el perfil i, a més a més, per número de denúncies s'està començant a “confirmar”. Que aquest confirmar no és real, o sigui, com a resposta a la lògica racista en la que vivim ens és molt més fàcil identificar la violència que prové d'una persona racialitzada. I ja no parlo de conegudes o no, a més perquè les persones blanques tendim a que els nostres vincles més principals siguin blanques i europees, per tant, com no tenim aquests vincles els agressors son el que està “a fora” perquè no ens relacionem amb ells bàsicament. En el moment en què l'imaginari sempre és aquest, a dins de violències per part de desconeguts ho detectem molt més quan l'agressor no és un home blanc i evidentment racialitzat i anem a fer la denúncia”²¹ P, 28 años.

²¹ El perfil no solamente es un hombre cis, racializado, sino especialmente del norte de África, musulmán. O sea, este es el perfil de agresor en potencia a nivel social y además, por número de denuncias, se empieza a “confirmar”. Que este confirmar no es real, o sea como respuesta a la lógica racista en la que vivimos nos es mucho más fácil identificar la violencia que proviene de una persona racializada. Y ya no hablo de conocidas o no, porque las personas blancas tendemos a que nuestros vínculos principales sean personas blancas y europeas. Por lo tanto, como no

4.2.3. El imaginario alrededor de las agredidas: "buena" vs. "mala víctima"

Tanto la edad como la racialización operan también en el imaginario hegemónico alrededor de las víctimas: menores de edad y occidentales. Preguntarnos por los elementos que articulan este imaginario remite a nociones como la inocencia, la no capacidad de agencia y, en un sentido contrario a la lógica de alejamiento que impera en el imaginario de los agresores, la proximidad en las características para facilitar la identificación no de la violencia sexual, sino de nuestra naturaleza como sujetos que pueden recibir violencia en cualquier momento y en cualquier espacio, esto es, como personas en peligro.

Un primer apunte, entonces, hace referencia a la esencialización de este peligro:



Captura de la búsqueda realizada el 28 de febrero de 2023 en la web del diario La Vanguardia

Si el peligro existe de manera natural e inevitable no tiene sentido combatirlo, el movimiento esperable resulta intentar evitarlo. Esta responsabilización es, con diferencia, el elemento más fácilmente reconocible y doloroso para las mujeres, que identifican el espacio posible para ser susceptible de considerarse víctima de la manera siguiente:

"Creo que el tema de la buena víctima está muy unido a un mensaje disciplinador. En cuanto tú tienes algo de agencia, da igual en qué dirección la tengas, da igual cómo te vistas, si con una mini falda o un vestido ancho, da igual, porque no hablamos de las víctimas que son mujeres reales que les pasan

tenemos estos vínculos, los agresores son el que está "fuera" porque no nos relacionamos con él. En el momento en el que el imaginario siempre es este, dentro de violencias por parte de desconocidos lo detectamos mucho más cuando el agresor no es un hombre blanco, racializado y vamos a denunciar.

cosas, con agencia y con estrategias más o menos funcionales... La idea de víctima es un mensaje aleccionador, entonces, permanentemente incide en que no tengas agencia. Al final el modelo de buena víctima se moldea y adapta según le interesa al poder. Y dentro de este mensaje aleccionador hay una serie de violencias que hay que asumir, que hay que normalizar: las violencias sexuales en contexto de pareja, a menos que sean muy extremas, no existen. Los casos de abuso dentro de la familia, tampoco existen. Vamos a hablar de determinadas violencias que van a generar víctimas y agresores a nuestro antojo. Y aquí no te puedes quejar porque esto es la vida, nena". B, 46 años.

"A veces la misma etiqueta de víctima conlleva una pérdida de agencia. Que es como, 'vale, ¿tienes que perder la agencia en todo?'. A veces pienso que son como dos cosas incompatibles. Cuando eres víctima, a ver cómo salgo de aquí, ¿sabes? Tengo que ser víctima para que todo el proceso funcione, pero luego ¿dónde queda mi agencia?" J, 25 años.

"Pienso incluso a nivel mediático, y una buena víctima no es gitana, no es dominicana, no es africana... Ahí también hay un mensaje aleccionador que se dirige hacia un tipo específico de mujeres. Hay otras mujeres que considero que sufren unos niveles de violencia infinitamente mayores y normalizados a un nivel brutal y que se las alecciona de otras maneras: con la policía, con la ley de extranjería, con los contratos de trabajo, con servicios sociales... con un montón de realidades. El mensaje al final se dirige más a un prototipo de mujeres blancas". B, 46 años.

Se habla, en este sentido, de la dicotomía buena/mala víctima a través de los significados que conforman la disciplina del peligro sexual. Se trata, en esencia, de la dicotomía de la buena/mala mujer extrapolada a las situaciones en las que se produce violencia sexual:

"Al final la buena víctima responde a un recurso de interés. La buena víctima es la que demuestra que el sistema legal que hemos montado alrededor de esto funciona. Como que hemos generado todas estas leyes y estas estructuras y con este caso ha funcionado. Me viene el caso este reciente [Dani Alves]: la víctima que pone la denuncia, que tenía muy claro que no quería, que desde el primer momento dijo que no. No es que primero dijera "no, es que yo me lie y luego dije que no", no, O sea, la buena víctima tiene muy claro que ha dicho que no muy expresamente. **Ninguna es buena víctima porque hay muchos entresijos que hace que no encajen en eso**". J, 25 años.

"Al final la buena víctima igual que la buena mujer no existe. Lo típico, si vistes demasiado "provocativa", mala mujer y mala víctima. Pero si vistes con ropa ancha... demasiado mojigata y entonces mala mujer y mala víctima. La línea es tan fina que al final la idea de buena víctima es solo utilizada para poder dar un discurso machista. Siempre vas a tener algo de buena víctima que van a poder usar desde el paternalismo y algo de mala víctima que van a usar para

cuestionarte a ti. Y ya no solo a ti, que es lo de menos, sino que envía un mensaje social de qué podemos o no podemos hacer, que es nada". P, 28 años.

"Yo creo que algo importante es que hay mujeres directamente que no se consideran siquiera víctimas, ni buenas ni malas, porque socialmente no se es víctima si antes has flirteado con el tío y has consumido alcohol. Ya no eres víctima, es que tú has hecho, has dicho y luego te has arrepentido. Creo que es gran parte del discurso. Te has arrepentido y ahora vienes a decir que eres una víctima. El nombre de víctima está muy reducido. A muy pocas mujeres se les permite considerarse víctimas". I, 22 años.

"Yo estaba pensando y... ¿una buena víctima qué es? Y haciendo un listado yo no creo que exista una buena víctima. Yo creo que la buena víctima es la persona a la que matan. O sea, una vez que ya está muerta pues entonces es la buena víctima porque antes siempre podría haber hecho algo para evitar la violencia sufrida". E, 22 años.

¿Cómo se (re)produce esta esencialización y este mensaje disciplinario en los medios de comunicación?

Como los mecanismos se adaptan a cada contexto para seguir siendo eficaces y, en nuestro contexto actual, la responsabilización directa es poco tolerada, adopta formas más sutiles. Concretamente, las más utilizadas son:

- > Describir la conducta de la víctima y de su entorno. Aunque sea sin cuestionarla, el solo hecho de focalizar en qué hacía y cómo lo hacía transmite el mismo mensaje responsabilizador.

La víctima del caso Dani Alves repitió la noche de los hechos insistentemente "no me van a creer"

- Una testigo declaró que "si sé que es un baño, mi amiga no entra"
- La Audiencia de Barcelona celebra este jueves la vista por la libertad de Dani Alves

pero añadió algo más a preguntas de las partes: “Si yo llego a saber que aquello es un baño, mi amiga no entra”.

Lee también



Unas zapatillas blancas, y dos minutos de vídeo, claves en el caso Dani Alves

MAYKA NAVARRO



La víctima contó a su amiga que Dani Alves le hizo “mucho daño” en el Sutton

MAYKA NAVARRO

Y lo declaró emocionada y en algunos momentos llorando, de rabia y de impotencia. Sentimientos a los que en las últimas semanas se han enfrentado las dos acompañantes porque sienten que estaban con su amiga en aquel reservado y que no pudieron hacer nada para evitar lo que les contó después: que fue violada con violencia y por la fuerza. Fuentes al corriente de

Capturas de la búsqueda realizada el 28 de febrero de 2023 en la web del diario La Vanguardia

El relato centrado en la conducta de la víctima y sus amigas transmite un mensaje disciplinador: si se hubiesen quedado en su casa, tal y como tenían previsto, la agresión no se hubiera producido.

la víctima, una prima y una amiga. Tres buenas amigas que aquella noche cenaron en casa de una de ellas, y que aunque no tenían previsto salir, porque su idea era estar juntas y ponerse al día, se acabaron animando, pasaron primero por un bar musical y allí consiguieron un pase para acceder gratuitamente al Sutton. Una de las dos acompañantes de la denunciante ratificó

Captura de la búsqueda realizada el 28 de febrero de 2023 en la web del diario La Vanguardia

Un mecanismo similar identificamos en la siguiente noticia:

miércoles cuando la joven, que se encontraba en el **Real de la Feria de Málaga**, perdió de vista a sus amigas. No tenía tampoco batería en su teléfono, por lo que no pudo contactar con ellas. Tampoco tenía dónde dormir, puesto que iba a hacerlo en el domicilio de una de ellas dado que llevaba días fuera de su casa tras una discusión con su madre. En ese momento, sin embargo, se encontró con una conocida quien, a su vez, iba acompañada por un hombre que tras ofrecerle ayuda y calmarla, le dio la copa que estaba tomando. A partir de ahí, tras tomarla, la menor se sintió mareada e indispuesta.

Captura de la búsqueda realizada el 14 de marzo de 2023 en la web del diario El Mundo

Es habitual, por otro lado, que la conducta que se resalta de la víctima esté relacionada con la noción hegemónica de resistencia, es decir, aquella acción que intenta evitar de manera visible que la agresión se produzca:

ya que eran en portugués. **"Desde atrás me cogió la mano y la puso en su pene y la quitó.** Lo hizo dos veces, la segunda con mucha fuerza y la volví a retirar. Me estaba dando asco",

"tiró de mí con fuerza, acercándose a él. En todo momento le dije que parase y que me tenía que ir". **"Él sólo me decía que no me podía ir y que tenía que decir que yo era su putita"**, narró la mujer ante la policía y después en el juzgado, y añadió: "Insistí en que parase y en que me tenía que ir, pero

Capturas de la búsqueda realizada el 23 de marzo de 2023 en la web del diario La Vanguardia

MENTIRAS Y VERDADES DE SU CASO

Dani Alves, hechos probados (ella es una chica de 23 años, sin ningún apuro económico, que asegura sólo buscar justicia)

en sus acciones, tanto antes como después. Pero **Alves se ha encontrado con una joven inteligente y decidida.** Con la suficiente estabilidad económica para no acceder a un acuerdo, con un entorno familiar y de amigos que la asesorado y protegido bien tras lo acontecido. Con una mujer que solo quiere, en palabras de su defensa: «Justicia, sin ninguna indemnización...». Lo ratificó: «Si no es así, no te contrato».

Capturas de la búsqueda realizada el 2 de marzo de 2023 en la web del diario El Mundo

- > Resaltar con elementos gráficos (negritas, subtítulos, imágenes) lo que se considera más relevante: la conducta de la víctima, que esté emocionalmente afectada, que su discurso sea coherente y que haya respondido a la agresión como se espera, es decir, por la vía policial y judicial prevista.

Aragón Huesca condena una presunta agresión sexual grupal a tres menores

Madrid La Policía investiga la presunta agresión sexual a una menor de 13 años en San Blas cometida por dos chicos de su misma edad

Tres hombres han sido detenidos por agentes de la Policía Nacional de Málaga por, presuntamente, **agredir sexualmente** a una mujer, que **se encontraba en estado de embriaguez**, en la zona de la Malagueta de la capital malagueña, según han confirmado fuentes policiales.

Los hechos sucedieron la noche del domingo al lunes, cuando la sala del 091 de la Policía Nacional de Málaga recibió la llamada de **un testigo, quien avisó de que una mujer muy ebria estaba siendo agredida sexualmente** en la zona de La Malagueta.

A los **detenidos, de 19, 30 y 31 años**, se les acusa de **agresión sexual y robo con violencia e intimidación**, según informan fuentes policiales. Los arrestados ya están a disposición judicial.

Los agentes se desplazaron al lugar y **sorprendieron a los tres hombres junto a la víctima**, que fue liberada por los policías nacionales. Además, la mujer se percató de que también **le habían robado el bolso**.

Los policías arrestaron a los tres hombres por su presunta implicación en los delitos de **robo con violencia y agresión sexual**, activando el protocolo fijado para estos casos.

Captura de la búsqueda realizada el 2 de marzo de 2023 en la web del diario El Mundo

- > Visibilizar solamente la parte del relato que hace referencia a la respuesta policial y/o judicial. En consecuencia, invisibilización de otras dimensiones de la violencia sexual y ausencia de relatos de supervivencia.

Investigan la agresión sexual a un chico de 15 años por parte de dos compañeros en Cervera

• La madre del menor presuntamente agredido denuncia que le acorralaron contra una ventana de instituto, le desnudaron y le hicieron tocamientos



Captura de la búsqueda realizada el 2 de marzo de 2023 en la web del diario El Periódico. Se trata de una misma imagen de archivo que ilustra muchas de las noticias relacionadas con agresiones sexuales.

CATALUÑA
Los Mossos investigan una violación múltiple en el Raval de Barcelona
 13/06/2023 19:53:08
 ABC Los Mossos d'Esquadra investigan una **agresión sexual** múltiple en el barrio barcelonés del Raval, la madrugada del pasado 8 de junio. Según ha avanzado 'Metrópoli abierta' y confirman fuentes policiales a este diario, habrían sido tres hombres ... quienes habrían violado a la víctima, una mujer. Aunque ésta no ha presentado denuncia, ahora la Policía catalana trata de localizar a los agresores . Solo entre enero y abril de este año , en Cataluña se han registrado 1.247 quejas formales por **agresiones ... sexuales**. De estas, un 4%, un total de 58, contaron con dos o más autores. Además, durante el último año, en Badalona se han perpetrado ocho violaciones múltiples, en las que tanto los autores como las víctimas eran menores de edad . Desde el Cuerpo

CATALUÑA
Los Mossos investigan ocho agresiones sexuales en grupo entre menores durante el último año en Badalona
 08/06/2023 14:48:09
 ELENA BURÉS 13 años. En los últimos once meses, los Mossos d'Esquadra han registrado ocho denuncias por **agresiones sexuales** grupales en la ciudad, con menores implicados, indican a ABC fuentes del Cuerpo. De ellas, cuatro en los lavabos del centro comercial Mágic Este jueves por la tarde, la Policía catalana ha convocado en Granollers una reunión extraordinaria de la mesa regional del plan de violencias **sexuales** para analizar los ataques perpetrados en Badalona. La intención es valorar las acciones llevadas a ... , los atacantes salieron a la carrera. Algunos se dejaron los teléfonos móviles, con los que habían grabado la **agresión**, lo que ha permitido a los agentes identificar a la mayoría de implicados. Fuentes policiales indican que uno de ellos, pese a ser menor, ya

Pleno extraordinario en Badalona para condenar las violaciones en grupo a menores
 08/06/2023 21:36:15
 Reunión de urgencia municipal y policial por las **agresiones sexuales** grupales entre menores en Badalona. Ocho en menos de un año investigan Mossos d'Esquadra. Tres de ellas en los lavabos del centro comercial Mágic. La última el pasado sábado. Todas ... preocupación se suma a las críticas. Las **agresiones** grupales son según Mossos el 4 % de las violencias **sexuales** en Cataluña.-Redacción-

MÚSICA
La Fiscalía lituana descarta investigar al cantante de Rammstein, Till Lindemann, por delitos sexuales
 25/06/2023 15:10:33
 EP ...de Rammstein por delitos **sexuales** La Fiscalía de Berlín sí decidió abrir pesquisas contra el cantante de Rammstein la pasada semana por un supuesto un delito en virtud del artículo 177 del Código Penal alemán, que regula la **agresión sexual**, la coacción **sexual** y ... La Fiscalía de Lituania ha informado este viernes de que no abrirá una investigación contra el cantante de Rammstein , Till Lindemann , por delitos **sexuales** después de que una mujer asegurara haber sido drogada tras un concierto de la banda ... celebrado en mayo en Vilna, la capital del país. «No se determinaron pruebas objetivas que demostraran el hecho de que la demandante hubiera sido objeto de violencia física o coerción mental, así como de cualquier otro acto forzado de naturaleza **sexual**, y

VALENCIA
Juzgan a un hombre que abusó sexualmente de su hija dos veces cuando tenía diez y trece años
 26/06/2023 20:56:02
 JOSÉ LUIS FERNÁNDEZ ...polígono industrial de Granja de Rocamora, donde arrastró a la víctima a la parte de atrás del vehículo y la forzó **sexualmente**. La acusación pública pide para el encausado una pena de prisión de nueve años por un delito de **agresión sexual**. ... La Audiencia Provincial de Alicante tiene previsto para este martes, 27 de junio, el juicio a un hombre acusado de abusar **sexualmente** de su hija en dos ocasiones , cuando la víctima tenía 10 y 13 años de edad. El Ministerio Fiscal mantiene que el ... primero de los abusos

Captura de la búsqueda realizada el 12 de julio de 2023 en la web del diario ABC con las palabras clave "agresiones sexuales"

- > Dar voz al entorno del agresor y a su defensa: cuestionar el relato de la víctima

DANI ALVES >
Una mujer denuncia al futbolista Dani Alves por agresión sexual en Barcelona

El entorno del deportista defiende que estuvo en el local "poco tiempo" y que no "ocurrió nada". El jugador se encontraba de

Captura de la búsqueda realizada el 14 de marzo de 2023 en la web del diario El País

La madre de Dani Alves, destrozada, confía en la inocencia de su hijo

Captura de la búsqueda realizada el 20 de marzo de 2023 en la web del diario El Periódico

PRESUNTA VIOLACIÓN

Dani Alves firma autógrafos a presos en la cárcel Brians 2

El preso liberado aseguró que nadie le chilla "violador"

En su puesta en libertad, el hombre aseguró que nadie le chilla "violador" y se mostró escéptico acerca de la acusación de agresión sexual a una mujer el pasado 30 de diciembre en un lavabo de la discoteca Sutton de Barcelona que le ha supuesto [prisión provisional sin fianza](#). "Ese tío tiene muchos millones, puede irse con la que quiera. Aunque también se le pudo ir la cabeza".

Captura de la búsqueda realizada el 14 de marzo de 2023 en la web del diario La Vanguardia

En esencia, lo que se desprende del análisis de los significados y las narrativas mediáticas alrededor de las agresiones sexuales con presencia de drogas es el espacio -o el no espacio- posible para ser inteligible como víctima, tanto en lo que al momento de la agresión se refiere como en el proceso posterior atravesados, ambos, por una noción de resistencia muy concreta que incluye, también, todas las acciones de autogestión de los riesgos que las mujeres deben tener incorporadas.

"Una buena víctima es la que denuncia y la que tiene muy claro qué ha pasado, pero que pueda contarlo pedagógicamente, que no chille. O sea, en el momento de la agresión sí porque se entiende como defensa, pero después luchar sin molestar". P, 28 años.

"También afecta a lo que pasa después, que se ha visto en varios juicios. ¿Sacamos fotos de la víctima sonriendo? Vaya, no le ha pasado nada. Si no tienes un trauma tan grande que se ve en cada segundo de tu vida, tampoco eres una buena víctima". E, 22 años.

Se han encontrado, a lo largo de la búsqueda, numerosos casos de ejemplos sobre este elemento del relato. En la noticia que sigue, queda patente la connotación positiva -en el sentido de la credibilidad- del hecho de que los efectos devastadores de la agresión se mantengan pasado el tiempo:

SUCESOS

El "miedo a todo" tras la violación grupal en Manresa

Los hechos se remontan al 29 de octubre de 2016, pero la madre de la que entonces era menor de edad fue rotunda al declarar ante el tribunal de la Sección 22

Captura de la búsqueda realizada el 12 de marzo de 2023 en la web del diario El Mundo

Esta incorporación responde, a su vez, a los discursos sobre peligro sexual que se nutren de los mecanismos descritos y que se articulan en un elemento común: la culpa.

"Tot està en el sentiment de culpa. La persona pot tenir sentiment de culpa i de vergonya. Jo diria que entre el sector jove la vergonya ja està baixant però la culpa es manté. La societat que t'envolta i que vol pensar que a ella no li passarà mai res de dir "si no haguessis estat tan borratxa, potser hauries tingut alguna oportunitat". O sigui, que la víctima ha de lluitar amb el seu concepte i amb la percepció subliminal del sentiment de la societat de que ella podria haver-ho evitat".²² Teresa Echeverria

"Si tu t'has defensat molt i has patit molta violència, llavors sí que es pot dir. Però si no has fet res quizás no ha sido tanto, i si estaves sota submissió química segurament tampoc ho hauràs passat tan malament perquè clar, no te'n recordes. Hi ha com aquesta competitivitat de què ha sigut més greu, de quin paper ha tingut la dona, per altre cop deixar fora del focus l'agressor".²³ Alba Alfageme

²² *Todo está en el sentimiento de culpa. La persona puede tener sentimiento de culpa y de vergüenza. Yo diría que entre el sector joven la vergüenza va a menos, pero la culpa se mantiene. La sociedad que te envuelve y que quiere pensar que a ella no le pasaría, dice "si no hubieses ido tan borracha quizás hubieses tenido una oportunidad". O sea, que la víctima tiene que luchar con su propio concepto y con la percepción subliminal del sentimiento de la sociedad de que ella podría haberlo evitado.*

²³ *Si tú te has defendido mucho y has sufrido violencia, entonces sí que se puede decir. Pero si no has hecho nada quizás no ha sido tanto, y si estabas bajo sumisión química seguramente tampoco lo habrás pasado tan mal porque claro, ni te acuerdas. Existe como esta competitividad.*

Se relaciona, esto, con el imaginario que asimila la agresión sexual a una muerte simbólica y el no espacio para la recuperación y los ejemplos de supervivencia. Nuevamente, si lo que se transmite es que después de sufrir violencia sexual no hay nada -literalmente, no se visibiliza-, la fuerza con la que impregnan los discursos sobre el peligro y su efecto modelizador en la conducta de las mujeres será mayor.

"Històricament els mitjans han matxacat molt a les dones, sobretot situant-nos al centre però com a dones violades, no com a dones resilients. I llavors allò que dèiem d'exemplificar la capacitat de sortir endavant. Ara cada cop hi ha més dones que a cara descoberta diuen 'doncs sí, m'ha passat això i me n'he sortit i no passa res'. Jo crec que hem d'ajudar també amb això a fer pedagogia social per acabar amb aquesta culpabilització i estigmatització de les dones. A totes ens ressona això, totes d'alguna forma hem patit alguna situació d'aquestes".²⁴ Alba Alfageme

En el caso específico de las agresiones sexuales con presencia de drogas, la conducta resaltada de la víctima para poder ser considerada como tal implica, también, la polarización entre las que han sido intoxicadas en contra de su voluntad y las que han consumido voluntariamente. Las mujeres identifican claramente esta línea y consideran que la buena víctima es aquella que:

"Que no estava ebria". I, 22 años

"Se supone que la buena víctima no ha consumido drogas, que no iba súper alcoholizada, que no estaba provocando, que no había flirteado antes... Hay mucho relato simbólico sobre una realidad construida que a la práctica es que... no existe". J, 25 años.

4.2.4. El imaginario alrededor de las drogas

En las agresiones sexuales con presencia de drogas, el imaginario opera en tres dimensiones:

- > Como causa de la agresión (reificación de la sustancia)
- > Como mecanismo atenuante en el caso de los agresores
- > Como mecanismo de responsabilización de las agredidas

de qué ha sido más grave, de qué papel ha tenido la mujer, para dejar fuera otra vez del foco al agresor.

²⁴ *Històricament els mitjans han machacado mucho a las mujeres, sobre todo situándonos en el centro, pero como mujeres violadas, no como mujeres resilientes. Lo que decíamos de ejemplificar la capacidad de salir adelante. Ahora cada vez hay más mujeres que a cara descubierta dicen "pues sí, me ha pasado esto y he salido adelante". Yo creo que tenemos que ayudar también con esto a hacer pedagogía social para terminar con esta culpabilización y estigmatización de las mujeres. A todas nos resuena esto, todas de alguna forma hemos sufrido alguna situación de estas.*

Focalización en la sustancia

En cuanto a los resultados de hemeroteca obtenidos, la reificación de la sustancia se relaciona con una invisibilización a doble nivel: la de la causa de la violencia sexual (desigualdad de género) y, en consecuencia, la de los sujetos que actúan en -y por- esta desigualdad (agresores).

La Universidad de Salamanca entregará test de detección de drogas a los estudiantes para evitar la sumisión química

La iniciativa se desarrollará durante la Feria de Bienvenida en sus diferentes campus de Salamanca (19 de septiembre), Ávila (20 de septiembre), Zamora (21 de septiembre) y Béjar (22 de septiembre)

La Universidad de Salamanca (USAL) entregará test a sus estudiantes para que puedan detectar, en caso de sospecha, si alguien ha introducido drogas para la sumisión química en sus bebidas durante eventos de ocio y así poder prevenir agresiones sexuales.

Capturas de la búsqueda realizada el 18 de marzo de 2023 en la web del diario ElDiario.es

Además de contribuir a la confusión conceptual al utilizar la noción de sumisión química para referirse solamente a la tipología proactiva, esta noticia de agencia sitúa como causa directa -y única- de las agresiones sexuales el uso de sustancias. Más aún, la acción preventiva propuesta se dirige a las posibles agredidas responsabilizándolas, una vez más, de las agresiones que puedan sufrir.

Esta narrativa tiene una consecuencia inmediata: así conceptualizada la problemática, para entenderla se recurre a expertos y expertas de los ámbitos químico, toxicológico, etc.:

Justicia refuerza la lucha contra las violaciones a mujeres con sumisión química

Uno de cada cuatro casos de violencia sexual analizados por el instituto de toxicología en 2020 incluía algún tipo de droga para anular la voluntad

Captura de la búsqueda realizada el 10 de marzo de 2023 en la web del diario El País

A pesar de que en el texto de la noticia se distingue entre tipología oportunista y proactiva -eso sí, en un momento posterior y después de dar datos totales sin

desagregar según tipología-, el experto al que recurren y las declaraciones del cual vertebran toda la noticia es el director del Instituto Nacional de Toxicología y Ciencias Forenses. Por otro lado, el testimonio con el que se inicia la noticia es el de una chica que sufrió una agresión después de ser intoxicada premeditadamente por el agresor.

En algunos casos, la infografía contribuye a apuntalar el protagonismo de la sustancia (que aparece en solitario y desvinculada de todo contexto y agresor); protagonismo compartido con el experto en cuestión (normalmente, en toxicología y, en un porcentaje muy alto de los casos, un hombre):

SOCIEDAD

Un kit contra las drogas de sumisión

La Universidad de Valencia desarrolla un detector que se sumerge en la bebida. Esas sustancias anulan la voluntad y están presentes en muchos robos y violaciones



SEQUEIROS

Al químico **Pablo Gaviña** le surgió la idea hace tres o cuatro años, cuando escuchó que la **Guardia Civil** aconsejaba a los

Captura de la búsqueda realizada el 14 de marzo de 2023 en la web del diario El Mundo

La utilización de expresiones como "anulan la voluntad" se relacionan con el peligro esencializado que atraviesa otras dimensiones del análisis y que, como apuntábamos, es el recurso principal que sostiene la narrativa del terror sexual:

"A mi això de les drogues que anul·len la voluntat em grinyola molt. De fet és com molt pel·liculero. L'altre dia em van trucar per TV3 i em deien "la burundanga, que te la bufen, i no sé què" i li vaig dir "mira, per favor pareu ja. Pareu ja perquè no esteu ajudant". Perquè jo soc de la generació de les nenes d'Alcàsser i sé l'impacte que va tenir en la meua vida aquella història. Al final

se'ns està traient de l'espai públic quan es fan aquestes coses. Això d'anul·lar la voluntat, és que a veure... Què entenem per anul·lar la voluntat? L'alcohol te l'anul·la. Si hagués de descriure alguna manera això d'anul·lar la voluntat, per mi és com treure les defenses, l'estat d'alerta. Llavors l'alcohol et treu l'estat d'alerta, el GHB també i les benzodiazepines també".²⁵ Mireia Ventura.

Algunas noticias, como la que se muestra a continuación, conjugan diversos elementos: invisibilización de la causa y agresores, sumisión química como concepto, expertos masculinos de ámbitos ajenos a la violencia machista, monstruización y caso extremo:

SOCIEDAD · La amenaza en vacaciones

El lado oscuro del verano: más agresiones sexuales y más sumisión química

Los delitos contra la libertad sexual en España crecen un 50% en julio y agosto y casi la mitad de las víctimas son menores de edad. Además, detrás de las denuncias surge cada vez más el uso de sustancias químicas para someter a las chicas. Los expertos alertan: "No pierdas nunca de vista tu bebida"

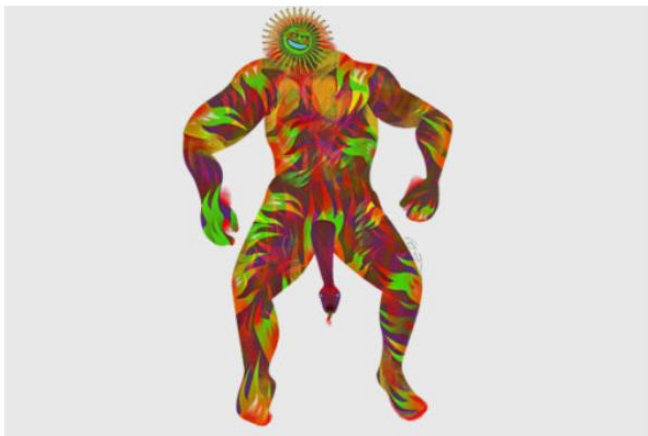


ILUSTRACIÓN: AJUBEL

No tenía más de 16 años la chica que, ajena al estrépito de los coches de choque, yacía desplomada en la acera durante las fiestas del distrito madrileño de Chamartín. Sus amigos

Captura de la búsqueda realizada el 14 de marzo de 2023 en la web del diario El Mundo

²⁵ *A mí esto de las drogas que anulan la voluntad me chirría mucho. De hecho, es como muy peliculero. El otro día me llamaron de TV3 y me decían "la burundanga, que te la soplan y no sé qué" y le dije "mira, por favor, parad ya. Parad ya porque no estáis ayudando". Porque yo soy de la generación de las niñas de Alcàsser y sé el impacto que tuvo en mi vida esa historia. Al final se nos está sacando del espacio público. Esto de anular la voluntad, es que a ver... ¿Qué entendemos por anular la voluntad? El alcohol te la anula. Si tuviese que describir de alguna manera esto de anular la voluntad para mí es como quitar las defenses, el estado de alerta. Entonces el alcohol te quita el estado de alerta, el GHB también y las benzodiazepinas también.*

La focalización en la sustancia se articula, otras veces, en una reificación todavía más literal: atribuyéndole rasgos humanos concediéndole, así, una dimensión autónoma que opera invisibilizando completamente al agresor:

FRANCIA

Inquietud en Francia por decenas de ataques con jeringuilla en discotecas

Decenas de jóvenes han denunciado sentir náuseas, vértigos y dolores tras recibir un pinchazo. No se tiene constancia de agresiones sexuales

Los expertos intentan dar con restos de posibles drogas o sustancias inquietantes, pero los resultados tardan entre dos y tres semanas.

Una de las sustancias que buscan es el GHB, también conocida como "droga de los violadores" o **éxtasis líquido**, un depresor del sistema nervioso central que se usaba en los años sesenta como anestésico.

Capturas de la búsqueda realizada el 13 de marzo de 2023 en la web del diario El Mundo

Pera terminar con el análisis de la focalización en la sustancia, un ejemplo de noticia en la que la invisibilización de los agresores y la causa de la agresión se articulan, por un lado, en el recurso narrativo del antropomorfismo y, por el otro, en la edad como factor de riesgo y explicativo de la violencia sexual:

Investigan el uso de burundanga para anular la voluntad de dos jóvenes de Lugo, una de ellas violadas

EL MUNDO Los investigadores descartan oficialmente poner nombre a esa sustancia que podrían haber ingerido las chicas, pero diversas fuentes apuntan a que podría tratarse de burundanga, una droga con la inquietante consecuencia de que anula la voluntad de quién la consume de la que ya se han registrado casos de usos con fines sexuales para abusar de jóvenes sin que opongan resistencia.

Captura de la búsqueda realizada el 18 de marzo de 2023 en la web del diario El Mundo

Agresores: la sustancia como atenuante

Toda esta narrativa alrededor de las sustancias cuando se da violencia sexual impacta, sobre todo, en el discurso de la mayoría de los hombres a la hora de analizar situaciones concretas de agresiones sexuales.

Por un lado, y como se ha visto, haciendo que les sea muy difícil identificar situaciones oportunistas. Concretamente, en los casos en los que la sustancia implicada es el alcohol, algunos se resisten a hablar de sumisión química o violencia sexual -identificación conceptual-. En estas situaciones que, como hemos visto, son las más habituales, aparecen los argumentos que desresponsabilizan al agresor:

*"Jo crec que molts no son conscients del que estan fent"*²⁶. X, 20 años.

*"Jo crec que només els que son reincidents, aquests sí"*²⁷. J, 31 años.

Se trata de un discurso coherente con el que (re)producen la mayoría de medios de comunicación:

CINE • En libertad con cargos

El presunto agresor de la fiesta de los Premios Feroz "ya iba como las Grecas en la gala"

El detenido por dos presuntas agresiones sexuales en la fiesta de los premios Feroz es identificado por varias personas por su "comportamiento excesivo". En la propia gala llamó la atención por sus abrazos efusivos a Almodóvar

Captura de la búsqueda realizada el 18 de marzo de 2023 en la web del diario El Mundo

Para amplificar el efecto atenuante es habitual, como se observa, visibilizar otras conductas que se despliegan en el imaginario del consumo de alcohol: exceso, efusividad, etc.

²⁶ Yo creo que muchos no son conscientes de lo que están haciendo.

²⁷ Yo creo que solamente los que son reincidentes, estos sí.

Agredidas: la sustancia como mecanismo de responsabilización

*“En qualsevol acte de violència sexual les víctimes, les dones agredides, el primer que tenen és un sentiment de vergonya i culpa absolut. Encara que no estiguin sota submissió. Perquè com que tot es basa en la culpa, tu has de trobar una excusa a per què t’ha passat: què he fet jo? I el que passa amb el consum és que tens una raó més. El missatge és: “si no haguessis estat tan borratxa, potser hauries tingut alguna oportunitat”.*²⁸ Teresa Echeverria

El caso paradigmático del alcohol se relaciona, sobre todo, con ubicar la responsabilidad de la agresión en la capacidad de las mujeres para defenderse. En esta narrativa, la agresión raramente recibe este nombre y se ubica, más bien, en el espacio de “se han aprovechado de ti”. En este sentido, y en consonancia con los significados sobre el peligro sexual, se asume que las mujeres deben responsabilizarse de las condiciones que las hacen propensas a recibir violencia -como si la única condición necesaria no fuera, simplemente, la de ser mujer.

JUICIO • Agresión sexual

Dos años de prisión por violar a una menor de 15 años cuando estaba borracha

Los hechos ocurrieron en 2012, cuando el condenado tenía 20 años

Los hechos ocurrieron en julio de 2012, de noche, durante una fiesta de cumpleaños en Mallorca, cuando el joven tenía **20 años**. La menor había ingerido grandes cantidades de alcohol y el joven la llevó a un dormitorio, donde la agredió sexualmente. La menor trató de quitárselo de encima sin conseguirlo, dado el estado de embriaguez en el que se encontraba.

Captura de la búsqueda realizada el 18 de marzo de 2023 en la web del diario El Mundo

Esta noticia ejemplifica, por un lado, la culpa por el hecho de estar en unas condiciones que impiden a la chica oponer resistencia. Por otro lado, sin

²⁸ *En cualquier acto de violencia sexual las víctimas, las mujeres agredidas, lo primero que tienen es un sentimiento de vergüenza y culpa absoluto. Aunque no se encuentren bajo sumisión. Porque como todo se basa en la culpa, tú tienes que encontrar una excusa a por qué te ha pasado. ¿Qué he hecho yo? Y lo que pasa con el consumo es que te da una razón más. El mensaje es: si no hubieras ido tan borratxa, quizás habrías tenido alguna oportunidad.*

embargo, el lenguaje -ofensivo- nos permite conectar con la narrativa habitual cuando el consumo voluntario no es, o no solamente es, de alcohol:

*“Recordo que fa uns anys la segona substància era la cocaïna. Però què passa aquí? Que seguim estant amb un tema d'estigma en consum de drogues i les dones més encara, i tenim por a que se'ns tatxi de que t'ho has buscat perquè tu t'has posat en un espai en el que ja t'hem avisat que no és segur i, a sobre, t'has drogat”.*²⁹ Mireia Ventura

En estos casos, el espacio para ser reconocida como víctima es prácticamente inexistente porque se ha transgredido un límite con una carga simbólica aún mayor. De manera similar a lo que ocurre con las lógicas excepción-norma y no hombre-hombre, el uso de drogas por parte de las mujeres se inscribe en la polarización mujer pública-mujer. La primera responde al imaginario según el cual el límite traspasado (aquello socialmente aceptable) implica que queda privada de derechos y sufre un proceso de deshumanización. Se trata de la misma lógica que opera en los casos en los que las agredidas son trabajadoras sexuales; casos en los que las mujeres se sitúan en un espacio limítrofe en el que no son de nadie y pueden ser de cualquiera.

Es, en este sentido, que se relaciona con los imaginarios sobre espacio público y edad:

- > El espacio público como espacio paradigmático de ejercicio de la violencia y, por lo tanto, como espacios que las mujeres deben evitar si no quieren ser agredidas.
- > Concretamente, y como hemos visto, se focaliza en los espacios de ocio nocturno, considerados los espacios exclusivos de consumo de drogas y que constituye, a su vez, un mecanismo que alimenta los mitos alrededor de la juventud. Se enfatiza el exceso de libertad de las personas jóvenes (sobre todo, de las chicas). En el polo opuesto, aunque su presencia no sea explícita, se encuentran los roles y los mandatos tradicionales de la mujer.
- > Finalmente, las narrativas sobre la edad y los espacios seguros hacen que el relato se desvíe hacia la juventud y la violencia generalizada alimentando los significados, presentes en cada generación, de que en épocas anteriores no pasaban *tantas* cosas.

²⁹ *Recuerdo que hace unos años la segunda sustancia era la cocaína. Pero, ¿qué pasa aquí? Seguimos estando con un tema de estigma en el consumo de drogas y las mujeres más todavía, y tenemos miedo de que se nos tache de que te lo has buscado porque tú te has puesto en un espacio en el que ya te habíamos avisado que no era seguro y, encima, te has drogado.*

5. RECOMENDACIONES

❖ Señalar la causa: el machismo como explicación

- > No ubicarlo como suceso, explícita o implícitamente: en el apartado de sucesos o como casos aislados.
- > No amplificar casos concretos: no contribuir a mediatizar ciertos casos y alimentar el imaginario del caso excepcional.
- > Mencionar el sistema de género como causa y contexto en el que, y por el que, se produce la violencia sexual, y quitar el foco de otros elementos contextuales (sustancia, edad, espacio).
- > Hablar de todas las dimensiones de la violencia sexual: abordajes comunitarios, políticas públicas, propuestas de los colectivos feministas, voz de las expertas, funcionamiento y limitaciones del sistema judicial, etc.

“Quan tu fas aquesta obertura de gran angular i parles del fenomen, del nivell d’incidència, però també de que això es pot combatre perquè tenim eines i estratègies per acabar amb les violències sexuals. Perquè quan jo dono el discurs de fenomen jo crec que t’ajuda a entendre el que està passant i et converteix amb aquesta voluntat d’agent de canvi, de dir “això és molt greu però podem fer coses.” Si no, si només explico A... et situa amb una situació de passivitat que dius, és que al final això no es pot fer res, és un drama”³⁰ Alba Alfageme

EJEMPLOS



Captura de la búsqueda realizada el 6 de marzo de 2023 en la web del diario El Mundo

³⁰ Cuando tú haces esta obertura de gran angular y hablas del fenómeno, del nivel de incidencia, pero también de que esto se puede combatir porque tenemos herramientas y estrategias para acabar con las violencias sexuales. Porque cuando yo lo dimensiono como fenómeno ayuda a entender qué está pasando y te convierte en agente de cambio, de decir “esto es muy grave, pero podemos hacer cosas”. Si no, si solamente explico A...nos deja en una situación de pasividad que dices, “es que no podemos hacer nada, esto es un drama”.

DELITOS MACHISTAS

Los pinchazos se alejan de la noche, pero el terror sexual se perpetúa

- Las expertas consultadas recuerdan que, aunque el modus operandi es nuevo, estos delitos se producen en espacios donde ya se han ejercido antes otras violencias

Captura de la búsqueda realizada el 17 de febrero de 2023 en la web del diario La Vanguardia

El relato del terror tras los pinchazos en discotecas que busca “disciplinar” a las mujeres

Las expertas piden cautela y advierten de que, aunque los ataques no estén asociados a la comisión de otros delitos, conectan con las “estrategias de adoctrinamiento” a las mujeres mediante el pánico y la sensación de inseguridad en el espacio público

Captura de la búsqueda realizada el 20 de febrero de 2023 en la web del diario ElDiario.es

VIOLENCIA MACHISTA

Feministas advierten de que el fenómeno de los pinchazos puede originar terror sexual, limitando los movimientos de las mujeres

Se han detectado decenas de casos en el Estado. En el País Vasco, solo en quince días la Ertzaintza ha contabilizado 12. Los Mossos d’Esquadra, 23 pinchazos. No han hallado restos de sustancias relacionadas con la sumisión química, pero el relato de que el peligro es inminente ya está calando.

Captura de la búsqueda realizada el 3 de marzo de 2023 en la web del diario El Salto

Violencia sexual y drogas: autodefensa frente al alarmismo mediático

INÉS GIMÉNEZ DELGADO

19/12/2016

CUERPOS REPORTAJE

Frente a las informaciones sensacionalistas en la prensa sobre la llamada burundanga, colectivos de reducción de riesgos proponen formación para la prevención y la protección, más información sobre las sustancias y estrategias de cuidados.

Captura de la búsqueda realizada el 12 de marzo de 2023 en la web del diario Píkara

València tendrá 56 puntos violetas estas Fallas para prevenir agresiones sexuales

Comisiones falleras, entidades vecinales y asociaciones ciudadanas se suman al “compromiso inequívoco de València contra las violencias machistas”, tal como ha señalado la concejala de Igualdad, Lucía Beamud

Captura de la búsqueda realizada el 20 de febrero de 2023 en la web del diario EIDiario.es

❖ No revictimizar a las agredidas

- > No abusar de las palabras “víctima”, “presunta”, “supuesta”.
- > No dar detalles concretos, morbosos, o que permitan identificar a las víctimas.
- > No focalizar en las circunstancias del caso concreto.
- > No resaltar la conducta de la víctima: si había consumido, cuánto, si opuso resistencia, etc.
- > No dar espacio a las opiniones de agresores, familiares y personas cercanas. En el caso de las defensas de los acusados, hacerlo de manera crítica y contextualizada.

En esencia, se trata de que el caso concreto, si se aborda, se haga para apuntar a las causas de la violencia sexual:

*“Val, ara hi ha aquest cas concret però mirem la visió de gran angular perquè focalitzar-nos en un cas en concret a nivell mediàtic no ens serveix, no és útil per la població perquè et porta al detall, a aquella situació en concret i perquè et porta a buscar aquest punt de morbo, de saber, del personalisme. I això jo crec que no ens ajuda gens. Podem parlar d’una agressió sexual, explicar-la, sense donar detalls si us plau, sense entrar en detalls perquè els detalls no aporten res. Per tant, com a forma de denúncia, d’explicar el que passa al nostre mon, però després, sobretot, explicar per exemple si aquestes agressions sexuals acaben en judici, com acaben aquestes sentències, parlar de dones que es recuperen, dones que se’n surten, noies que tot i haver patit violacions tenen la capacitat de fer aquest pas endavant”.*³¹ Alba Alfageme

³¹ Vale, ahora hay este caso concreto, pero mirémoslo con perspectiva porque focalizarnos en un caso concreto a nivel mediático no nos sirve, no es útil para la población porque te lleva al detalle, a esa situación concreta, y porque te lleva a buscar este punto de morbo, de saber, del personalismo. Y eso no ayuda en nada. Podemos hablar de una agresión sexual, explicarla, sin dar detalles por favor, porque los detalles no aportan nada. Como forma de denuncia, de contar lo que pasa en nuestro mundo, pero después, sobre todo, explicar por ejemplo si estas agresiones sexuales terminan en juicio, cómo terminan estas sentencias, hablar de mujeres que se recuperan, mujeres que salen adelante, chicas que a pesar de haber sido violadas tienen la capacidad de dar este paso adelante.

*“Doncs donaria informació d’aquest tipus [sobre les punxades] però sense pànic. O sigui, el pànic no està tant en la informació correcta sinó en com es dona. La informació correcta és: davant d’aquesta situació, es pot fer això per tenir totes les garanties i el sistema judicial sap el que està passant perquè hi ha comunicació, i ja està. I en el cas del Dani Alves el primer que s’hauria de fer és no dir res. Saps aquest periodisme... Perquè aquesta morbositat es pot fer un any després de que hagin passat les coses. En el moment és el pitjor que pots fer perquè estàs donant espectacle. Si t’hi fixes, l’advocada de la noia de l’Alves no ha dit res, perquè és la preservació de l’ambient de la víctima. Tu pots parlar en general de: quan passa això què podríem fer però no dir “aquest senyor, amb aquesta noia, i aquesta noia va dir, etc.”. Estem en un procés de que ella es centri, després en un procés judicial, ho esteu emmerdant tot. S’ha de tenir, com a víctima, una fortalesa... Els mitjans no haurien de parlar d’“el cas de” sinó en general de què és violència, de tot el que significa, el que ha d’estar treballant la família per mantenir la integritat, les amistats, l’àmbit laboral, i els mitjans de comunicació que l’estem recolzant, etc. Perquè moltes de les que veuen això i estan en aquest procés es tiren enrere”.*³² Teresa Echeverria

EJEMPLOS

VIOLENCIA MACHISTA

El futbolista Dani Alves en prisión o para qué sirven los protocolos de violencia sexual

La discoteca tenía como referencia un protocolo del Ayuntamiento de Barcelona y su personal había recibido formación. La mujer quiere renunciar a la indemnización que le correspondería en caso de que llegara a ser condenado el futbolista, que tiene un sueldo de 300.000 euros al mes.

Captura de la búsqueda realizada el 28 de marzo de 2023 en la web del diario El Salto

³² Pues daría información de este tipo [sobre los pinchazos] pero sin pánico. O sea, el pánico no está tanto en la información correcta sino en cómo se da. La información correcta es: frente a esta situación se puede hacer esto para tener todas las garantías y el sistema judicial sabe lo que está pasando porque hay comunicación, y ya está. Y en el caso de Dani Alves lo primera que se tendría que hacer es no decir nada. Se puede hacer un año después de que hayan ocurrido los hechos. En el momento, es lo peor que puedes hacer porque estás dando espectáculo. Si te fijas, la abogada de la víctima de Alves no ha dicho nada, para preservar el ambiente de la víctima. Tu puedes hablar en general de: cuando pasa esto qué podemos hacer, pero no decir “este señor, con esta chica, y esta chica dijo, etc.”. Estamos en un proceso en el que ella tiene que centrarse, después vendrá un proceso judicial, lo estáis liando todo. Como víctima, hay que tener una fortaleza... Los medios no deberían hablar del caso sino, en general, de qué es violencia, de todo lo que significa, lo que tiene que trabajar la familia para mantener la integridad, los amigos, el ámbito laboral, y los medios de comunicación la apoyamos. Porque muchas de las que ven esto y están en proceso se echan para atrás.

VIOLENCIA MACHISTA

Violencias machistas y ocio nocturno: qué ha cambiado y qué no desde el caso Alcàsser hasta el de Dani Alves

El movimiento feminista ha logrado importantes avances en la respuesta social e institucional a violencias machistas en el contexto del ocio nocturno. No obstante, investigadoras y activistas insisten en que todavía queda un largo camino que recorrer para no responsabilizar a las mujeres de las agresiones sufridas en un contexto de fiesta y garantizar espacios seguros durante la noche.

Captura de la búsqueda realizada el 28 de marzo de 2023 en la web del diario El Salto

❖ Visibilizar los procesos de recuperación

- > Mostrar el impacto social de estos procesos (salud física, salud mental, etc.).
- > Informar sobre recursos disponibles.
- > Evitar el uso de adjetivos dramáticos si no son en primera persona: "angustiada", "devastada", etc.

"Jo una de les coses que reivindico és el dret a la recuperació. Al patriarcat és al que li va de meravella que només parlem d'agressions sexuals i que en cap cas surtin dones que diguin "sí, a mi em va passar això però al final m'he recuperat, me n'he sortit". Perquè al final una de les formes de violència més extremes que té el patriarcat evidentment son les violències sexuals i és una forma de treure't de la banda de les dones, de dir "tu ja no ets una amenaça per mi". Per tant, et destrosso amb allò més íntim, dono un missatge per totes, es reproduceix a nivell mediàtic, a totes ens alimenten amb aquesta pedagogia de la por -que jo crec que hi ha tot aquest procés d'aquest terror sexual però que es construeix amb aquesta pedagogia de la por des de ben petites-".³³ Alba Alfageme

"Aquí s'ha d'implicar a tot l'àmbit social, per exemple reforçar aquesta idea de participació ciutadana en la cura: si tu veus que hi ha indicis, que hi ha un

³³ *Yo una de las cosas que reivindico es el derecho a la recuperación. Al patriarcado le va de maravilla que solamente hablemos de agresiones sexuales y en ningún caso salgan mujeres que digan "sí, a mí me pasó esto, pero al final me he recuperado, he salido adelante". Porque al final, una de las formas de violencia más extremas que tiene el patriarcado son las violencias sexuales, y es una forma de sacarte de encima las mujeres, de decir "tú ya no eres una amenaza para mí". Por lo tanto, te destrozo en lo más íntimo, doy un mensaje a todas, se reproduce a nivel mediático, a todas nos alimenta esta pedagogía del miedo, que yo creo que hay todo este proceso de terror sexual pero que se construye con esta pedagogía del miedo desde pequeñas.*

comportament, afrontar-ho, frenar-ho, comunicar-ho, dir-ho, mullar-se”³⁴

Teresa Echeverria

“Llavors jo crec que s’ha d’informar des de, bàsicament, les situacions que succeeixen sense el detall però també parlar de què s’està fent, com es pot combatre, què pots fer davant d’una situació d’aquestes i posar sobretot molts exemples de dones resilients que se n’han sortit per poder personalitzar la capacitat o aquest dret a aquesta recuperació. Que al final desgraciadament a moltes dones ens han passat coses, i moltes ens n’hem sortit. Amb les nostres cicatrius però estem aquí, seguim lluitant i seguim endavant. I aquests missatges més empoderadors, de reforçar, aquests missatges resilients, més que empoderadors, son súper necessaris per combatre aquest terror sexual””³⁵

Alba Alfagme

EJEMPLOS

Violencia machista y comunicación: contar para sanar

JUNE FERNÁNDEZ

24/11/2020

ANÁLISIS REPORTAJE

La psicóloga Norma Vázquez y la periodista June Fernández aportan en este diálogo claves para que los medios fortalezcan y no perjudiquen los procesos de reparación de las víctimas y sobrevivientes.

Captura de la búsqueda realizada el 12 de marzo de 2023 en la web del diario Píkara

³⁴ Aquí tiene que implicarse todo el ámbito social, por ejemplo, reforzando esta idea de participación ciudadana en el cuidado: si tú ves que hay indicios, que hay un comportamiento, afrontarlo, frenarlo, comunicarlo, decirlo, mojarse.

³⁵ Hay que informar de las situaciones que suceden pero sin el detalle pero también hablar de lo que se está haciendo, cómo se puede combatir, qué puedes hacer frente a una situación así y poner, sobre todo, muchos ejemplos de mujeres resilientes que han salido adelante para poder personalizar la capacidad o el derecho a la recuperación. Que al final, desgraciadamente, a muchas mujeres nos han pasado cosas y hemos salido adelante. Con nuestras cicatrices, pero aquí estamos, seguimos luchando y seguimos adelante. Y estos mensajes más de empoderar, de reforzar, resilientes, son necesarios para combatir el terror sexual.

VIOLENCIA SEXUAL >

“Ni burundanga ni ketamina, mi sumisión química fue con unos chupitos de más”

El alcohol es la sustancia más empleada en la violencia sexual bajo el efecto de drogas. Los agresores lo utilizan, sobre todo, de forma oportunista: aprovechan el estado de la víctima para abusar de ella

Captura de la búsqueda realizada el 21 de marzo de 2023 en la web del diario El País

❖ Poner el foco en los agresores

- > Poner el foco en la responsabilidad de los que perpetran las violencias.
- > No visibilizar a los agresores en función de su procedencia, color de piel, la relación con otros delitos o el perfil socioeconómico.
- > Referirse a los agresores y hacerlo como sujetos, tanto en los titulares como en el cuerpo de la noticia.
- > Presentarlos como responsables de un delito que, además, no es un hecho fortuito sino premeditado.

*“Seguim posant la responsabilitat en la possible víctima quan, en realitat, el que s’hauria de fer és “ostres tio, no aplaudeixis el teu amic que s’està aprofitant d’aquesta noia sinó digues-li ‘què estàs fent?’”. Jo al final el focus el posaria cap a l’altra banda, cap als homes”.*³⁶ Mireia Ventura

*“Jo crec que hem de desnaturalitzar totes aquestes situacions i posar el focus, cada cop ho tinc més clar, en els homes. Perquè al final les dones patim les conseqüències d’una masculinitat violenta, és que el problema nosaltres el tenim perquè hem de sobreviure, és que el problema no és nostre. El problema és d’ells”.*³⁷ Alba Alfageme

³⁶ Seguimos poniendo la responsabilidad en la posible víctima cuando, en realidad, lo que se tendría que hacer es “tío, no aplaudas a tu amigo que se está aprovechando de esta chica, dile qué estás haciendo”. Yo el foco lo pondría en el otro lado, hacia los hombres.

³⁷ Yo creo que tenemos que desnaturalizar todas estas situaciones y poner el foco, cada vez lo tengo más claro, en los hombres. Porque al final las mujeres sufrimos las consecuencias de una masculinidad violenta, es que el problema lo tenemos porque tenemos que sobrevivir, es que el problema no es nuestro. El problema es suyo.

EJEMPLOS

¿Por qué no se puede decir que los agresores de mujeres son hombres? Colonia, nochevieja de 2015

PIKARA MAGAZINE
20/02/2016

Captura de la búsqueda realizada el 12 de marzo de 2023 en la web del diario Píkara

6. CONCLUSIONES

El análisis de los discursos alrededor de la violencia sexual adquiere sentido porque:

- ❖ Las narrativas mediáticas constituyen un sistema inteligible que materializa la dimensión estructural de las desigualdades.
- ❖ Se constituye con los significados que definen a la sociedad tanto por lo que se afirma como por lo que se excluye.

En definitiva, es a través del análisis de los significados sobre violencia sexual, víctima, agresor, juventud, drogas, etc., que podemos observar a la sociedad en su estructura, tanto organizativa como funcional.

¿Cómo? Relacionando las condiciones de posibilidad -qué y cómo puede ser dicho- y sus herramientas de legitimidad -mecanismos del discurso para producir los efectos deseados-.

Condiciones de posibilidad: los mitos	Mecanismos de (re)producción	Lo que afirma/lo que excluye
Violencia sexual	Excepcionalidad Espectacularización lógica competitiva: las agresiones más graves	Esencialización del peligro y despolitización/ el machismo como causa y el espacio de reconocimiento de las violencias sexuales
Agredidas	Culpa Dolor	Peligro sexual y disciplina del terror sexual/ relatos y estrategias de supervivencia
Agresores	Monstruosidad Características personales	Los agresores son personas alejadas de nosotros/ la realidad de la violencia sexual
Drogas	Causa Atenuante Responsabilización	Las drogas, protagonistas de la violencia sexual/ causa de las agresiones, agresores y otros usos y contextos del consumo de drogas

Con el fin de subvertir estas dinámicas, las propuestas recogidas se inscriben en los objetivos de **visibilizar y ensanchar los significados** alrededor de la violencia sexual a través de:

- ❖ Poner en circulación imaginarios y discursos que puedan ser reconocibles para las mujeres, visibilizando y representando las situaciones y las violencias que viven.
- ❖ Promover la reflexión y la responsabilización en los hombres.
- ❖ Partir de la idea de que todas las acciones relacionadas con la violencia sexual obedecen a lógicas situadas.
- ❖ Promover discursos que respeten la heterogeneidad de las experiencias y las estrategias de las mujeres para hacer frente a la violencia sexual.

7. BIBLIOGRAFÍA

Agamben, G. (2018). *El uso de los cuerpos (Homo Sacer, IV, 2)*. València: Pre-Textos.

Barjola, N. (2019). *Microfísica sexista del poder. El caso Alcàsser y la construcción del terror sexual*. Barcelona: Virus Editorial.

Geertz, C. (2009). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.

Segato, R. L. (2003). *Las estructuras elementales de la violencia*. Buenos Aires: Prometeo.

Segato, R. L. (2016). *La guerra contra las mujeres*. Madrid: Traficantes de sueños.

Zurbano, B. i Liberia, I. (2014). Revisión teórico-conceptual de la violencia de género y de su representación en el discurso mediático. Una propuesta de resignificación. *Zer*, 19(36), 121-143.